UNIVERSIDAD SAN MARCOS

LICENCIATURA EN DOCENCIA

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

TESIS-PROYECTO

ESTUDIO SOBRE LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS QUE SE IMPLEMENTAN ACTUALMENTE EN LOS CURSOS FINANZAS I Y TOMA DE DECISIONES FINANCIERAS EN EL BACHILLERATO EN ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS, EN LA UNIVERSIDAD AMERICANA, SEDE SAN PEDRO DE SAN JOSÉ, DE SEPTIEMBRE 2025 A ABRIL 2026

ELABORADO POR:

ANDRÉS JOSHUÉ DÍAZ ROMERO

CÉDULA: 116760330

SAN JOSÉ, COSTA RICA

BY NC ND

ABRIL, 2026

AGRADECIMIENTO

#1 EN EDUCACIÓN VIRTUAL

Somos esencial COSTA RICA

APRENDIZAJE AUMENTADO

Mi mayor agradecimiento a Dios por permitirme estudiar y por sus bendiciones, a mi familia por su amor y porque de una u otra forma me han apoyado, a mi prometida Alison Aguilar Zúñiga por su incondicional compañía, amor y apoyo en todo este proceso universitario, a mi círculo social cercano y a la profesora Danelly Salas por la paciencia y la guía que me ha proporcionado y porque ha sido una excelente tutora y profesional; y por último, a la Universidad Americana que me permitió aplicar instrumentos de investigación para poder llevar a cabo mi proyecto de graduación.

Andrés Joshué Díaz Romero

DEDICATORIA

Primero, quiero dedicar este proyecto a Dios por darme la oportunidad y capacidad de estudiar. A mi madre y a mi padre, que en paz descanse, por haberme formado y educado de la mejor forma, a mis hermanos por apoyarme y a mi prometida por su incondicional amor y compañía.

A todas las personas que me han apoyado, a mis amigos y mis compañeros que ya son o serán a futuro, próximos colegas.

Andrés Joshué Díaz Romero

Tabla de contenido

AGRADECIMIENTO 1

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN 6

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO 19

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO 37

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS 50

CAPÍTULO V: PROPUESTA EDUCATIVA 67

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 83

ANEXOS .....**¡Error! Marcador no definido.**

Anexo 3: Encuesta Aplicada a Personas Estudiantes .....**¡Error! Marcador no definido.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 88

RESUMEN EJECUTIVO

El proyecto de investigación analiza el uso de metodologías activas en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras del Bachillerato en Administración de Negocios en la Universidad Americana (UAM), sede San Pedro. El interés por este tema surge a partir de la necesidad de comprender si las estrategias de enseñanza actuales están favoreciendo un aprendizaje más significativo en el área financiera.

Se trabajo con en un enfoque mixto de investigación, se realizó una investigación descriptiva-exploratoria, además de ser no experimental y trasversal. Se trabajó con encuestas a personas estudiantes y con entrevistas semiestructuradas aplicadas a las personas docentes del Bachillerato en Administración de Negocios.

Como parte de los resultados se puede visualizar que, aunque las metodologías activas no se ajenas a los salones de clase, su aplicación no es constante, y tampoco responde a una planificación estructurada. La enseñanza continúa teniendo un enfoque tradicional, apoyándose en gran medida en la explicación de procedimientos técnicos y la resolución de ejercicios. Además, se identificó la participación de las personas estudiantes puede variar dependiendo de la dinámica de la clase. Esto sugiere la necesidad de incorporar criterios que valoren de forma más integral el desarrollo del estudiante.

A partir de estos resultados, se propone la incorporación de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el estudio de casos reales, las simulaciones financieras, el aprendizaje-servicio y el aula invertida. Estas estrategias buscan fortalecer el aprendizaje significativo y acercar al estudiante a situaciones propias del entorno empresarial.

En conclusión, la investigación permite reconocer que existe una oportunidad importante para mejorar la enseñanza de las finanzas mediante la integración de metodologías activas, siempre que estas se apliquen de forma planificada y coherente dentro del proceso educar.

Palabras claves: Enseñanza superior, Curso universitario, Metodologías activas, Estudiante universitario, Plan de estudios universitarios.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

El siguiente proyecto de investigación se refiere al tema de las metodologías activas que se implementan o que se están usando actualmente en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras en el bachillerato de Administración de Negocios en la Universidad Americana (UAM), sede San Pedro, San José de Costa Rica.

En los últimos años, la educación superior ha experimentado cambios importantes. Las transformaciones sociales, tecnológicas y económicas que caracterizan al mundo actual han provocado que las universidades revisen constantemente la manera en que desarrollan sus procesos de formación profesional. Hoy en día, el papel de la universidad no se limita únicamente a transmitir conocimientos teóricos; también implica preparar profesionales capaces de analizar situaciones complejas, tomar decisiones fundamentadas y actuar con responsabilidad ética frente a los desafíos que plantea el entorno laboral.

Esta situación se vuelve especialmente relevante en carreras vinculadas con la administración y las finanzas. En estos campos, las decisiones que toman los profesionales pueden tener efectos directos en el funcionamiento de las organizaciones, en el manejo de recursos y, en muchos casos, en la estabilidad financiera de las empresas. A pesar de ello, la enseñanza universitaria de los procesos financieros ha estado históricamente asociada a un enfoque bastante técnico, donde el énfasis suele concentrarse en el dominio de fórmulas, procedimientos y cálculos.

A partir de la experiencia académica y profesional del investigador, esta brecha entre la teoría y la práctica se observa con frecuencia dentro del aula universitaria. Las personas estudiantes comprenden los procedimientos financieros y saben cómo aplicar las fórmulas correspondientes; sin embargo, cuando se les solicita justificar una decisión, evaluar distintas alternativas o analizar un escenario empresarial en específico, surgen dificultades que evidencian que el aprendizaje no siempre se ha desarrollado de forma profunda.

Esta realidad plantea la necesidad de revisar las estrategias pedagógicas que se están usando en los cursos financieros y de explorar alternativas que favorezcan un aprendizaje más significativo.

Las metodologías activas han comenzado a ganar mayor atención en el ámbito de la educación superior. Estas propuestas pedagógicas parten de una idea relativamente sencilla: que el aprendizaje se fortalece cuando el estudiante participa activamente en su proceso formativo.

En el contexto de la educación superior costarricense también han surgido diversas investigaciones que destacan los beneficios asociados al uso de metodologías activas en carreras relacionadas con la administración, la contabilidad y las finanzas. En términos generales, estos estudios señalan que las estrategias participativas contribuyen a mejorar la motivación del estudiante, fortalecen el pensamiento crítico y facilitan la comprensión de contenidos que suelen ser complejos. A pesar de ello, todavía existe la necesidad de analizar cómo estas metodologías se están aplicando realmente dentro de las aulas universitarias y cuál es su alcance en cursos específicos, particularmente en aquellos que abordan contenidos financieros.

La Universidad Americana (UAM), como institución privada de educación superior en Costa Rica, ha manifestado un interés constante por promover procesos formativos orientados al desarrollo de competencias y a la empleabilidad de sus estudiantes. Dentro de su oferta académica, el Bachillerato en Administración de Negocios ocupa un lugar relevante, y dentro de este programa académico, los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras cumplen un papel fundamental.

Dentro de este programa académico, los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras cumplen un papel fundamental. En estas asignaturas se desarrollan conocimientos y herramientas que permiten comprender el funcionamiento financiero de las organizaciones, así como analizar información económica y apoyar procesos de toma de decisiones. Sin embargo, la enseñanza de las finanzas también representa un reto desde el punto de vista pedagógico, ya que aprender finanzas no consiste únicamente en dominar conceptos o realizar cálculos matemáticos, también implica interpretar datos, evaluar riesgos y justificar decisiones con base en información disponible.

Debido a esto, resulta pertinente analizar de manera más detallada el uso de metodologías activas dentro de estos espacios formativos. A partir de esta inquietud surge la presente investigación, cuyo propósito es analizar las metodologías activas que se implementan actualmente en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras del Bachillerato en Administración de Negocios de la Universidad Americana, sede San Pedro de San José, durante el III Cuatrimestre del año 2025.

Se opto por desarrollar una investigación de enfoque mixto, combinando herramientas cuantitativas y cualitativas que enriquecen el análisis. Se aplicaron encuestas dirigidas a estudiantes de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, y se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes.

En cuanto al tipo de investigación, el estudio tiene un alcance descriptivo, ya que busca detallar cómo se están utilizando estas metodologías dentro de los cursos analizados. Sin embargo, también posee un carácter exploratorio, porque el tema no ha sido ampliamente abordado dentro de este contexto específico, lo que hace necesario generar un primer acercamiento que permita entender mejor la situación actual.

El trabajo se encuentra organizado en varios capítulos que permiten desarrollar la investigación de manera ordenada y progresiva.

En el Capítulo I se presenta la introducción, donde se explica el contexto del problema de investigación, la justificación del estudio, los objetivos planteados y las preguntas de investigación.

El Capítulo II desarrolla el marco teórico y aquí se incluyen los principales conceptos relacionados con las metodologías activas y la enseñanza en el área financiera. También se incorpora el contexto institucional de la UAM, lo que ayuda a ubicar la investigación dentro de una realidad concreta.

El Capítulo III está dedicado al marco metodológico, donde se detallan los procedimientos seguidos durante la investigación, el enfoque adoptado, las técnicas utilizadas y las características de la población y la muestra. En el Capítulo IV se presentan los resultados obtenidos. En esta parte se analizan tanto las encuestas aplicadas a estudiantes como las entrevistas realizadas a docentes.

El Capítulo V se plantea una propuesta educativa basada en los hallazgos del estudio, y finalmente, el Capítulo VI recoge las conclusiones y recomendaciones. En este apartado se sintetizan los principales aportes de la investigación y se plantean posibles líneas de acción que podrían contribuir a fortalecer la práctica docente en el desarrollo de la formación superior sobre las finanzas.

Tema de Investigación

Metodologías activas que se implementan actualmente en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios, mediante encuestas y entrevistas en la UAM, sede San Pedro de San José, de septiembre 2025 a abril 2026.

Estado de la Cuestión de la Investigación

El estado de la cuestión representa un elemento esencial en toda investigación, ya que permite comprender qué se ha estudiado con anterioridad y desde qué enfoques se ha abordado el tema. En este caso, la revisión de distintas fuentes académicas ayuda a identificar los principales aportes, las tendencias actuales y también los vacíos existentes en torno a la enseñanza de los procesos financieros mediante metodologías activas. Este análisis previo sirve como punto de partida para justificar la importancia del estudio y orientar el planteamiento de nuevas estrategias pedagógicas aplicables al contexto universitario costarricense.

Como parte de la revisión bibliográfica internacional, se localizaron varios estudios recientes que aportan información valiosa sobre la innovación pedagógica y el uso de metodologías activas en la educación superior, especialmente en áreas como contabilidad, administración y finanzas. Dichos trabajos permiten comprender cómo se ha venido transformando la enseñanza universitaria en diferentes países y cuáles estrategias han mostrado mejores resultados en la formación profesional.

El primer estudio analizado corresponde a Araya, Sotomayor y Ríos (2024), titulado *"Metodologías activas en la educación superior en Iberoamérica: un mapeo sistemático"*, realizado en México y publicado en la Revista Iberoamericana de Educación Superior. Esta investigación tuvo un enfoque mixto y permite tener una visión amplia sobre la evolución de las

metodologías activas en diferentes instituciones de la región. Los autores destacan que algunas prácticas como el aprendizaje que se basa en problemas, el uso de estudios de caso y la gamificación se consolidan como estrategias eficaces para poder fomentar la participación estudiantil y también poder fortalecer el pensamiento crítico (p. 4). A su vez, señalan que el éxito de estas metodologías va a depender en gran medida de la formación de los profesores y también del respaldo institucional para implementarlo adecuadamente (p. 6).

El segundo antecedente internacional es el trabajo de Fernández de Castro y Villegas Pantoja (2024), denominado *"Metodologías activas en educación superior: el caso de una universidad particular en México"*, publicado en la *Revista EPSIR*. Este estudio analiza la experiencia de una universidad mexicana que integró estrategias activas en sus programas de administración y contabilidad (p. 2). En esta investigación usaron un enfoque cuantitativo con diseño no experimental y de alcance descriptivo.

Los autores concluyen que, al aplicar el aprendizaje colaborativo y la resolución de casos reales, los estudiantes lograron una mejora significativa tanto en la retención del conocimiento como en su capacidad para aplicar la teoría en contextos laborales (p. 7). Esta experiencia resulta especialmente relevante, pues evidencia cómo la innovación pedagógica puede incidir positivamente en el aprendizaje dentro de áreas vinculadas con la formación financiera.

El tercer antecedente internacional pertenece a Cano de la Cruz, Aguiar Monar y Mendoza Román (2019), con el estudio *"Metodologías activas: una necesidad en la Unidad Educativa Reino de Inglaterra"*, publicado en la *Revista Educación* de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Santo Domingo.

El enfoque de este trabajo es la formación docente y la aplicación de metodologías activas como herramientas para elevar la calidad educativa. A través de un experimento cuasiexperimental con enfoque cuantitativo, se pudieron desarrollar talleres de capacitación que eran dirigidos a catorce docentes de Educación Básica, aplicando un "pretest" y un "postest" para tener la capacidad de medir el impacto del proceso. Los resultados lanzaron un aumento importante en el conocimiento y en la comprensión de los docentes sobre el uso de las metodologías activas (pp. 5-6), y con esto se confirmó la efectividad del módulo de la capacitación diseñado (p. 7).

Lo más relevante de la investigación es que demuestra cómo la capacitación docente se convierte en un factor completamente determinante para tener éxito en la innovación pedagógica, aunque el estudio se realizó en Ecuador, las conclusiones pueden extrapolarse en el contexto costarricense y a programas universitarios donde la actualización metodológica del profesorado resulta esencial para afrontar los retos de la enseñanza actual. Este hallazgo refuerza la necesidad de implementar procesos de formación continua en instituciones de educación superior como la Universidad Americana (UAM), especialmente en el Bachillerato en Administración de Negocios, donde el aprendizaje activo y la aplicación práctica son pilares para el desarrollo de competencias financieras y profesionales.

Los estudios a nivel nacional, han permitido poder comprender los avances, los desafíos y también las oportunidades que enfrenta la educación superior, y resultan muy útiles para poder desarrollar esta investigación en la Universidad Americana (UAM), que busca fortalecer la enseñanza de los procesos financieros mediante metodologías activas.

En el contexto nacional, la primera investigación es la de Figueroa Moreno (2025), titulada *"Aprendizaje-servicio en finanzas personales: una experiencia práctica"*, publicada en la Revista Educación de la Universidad de Costa Rica (UCR). Esta investigación, de enfoque cualitativo, analiza cómo la metodología de aprendizaje-servicio puede aplicarse para poder enseñar finanzas personales en un ambiente o entorno universitario (p .2). Los estudiantes pusieron en práctica los conocimientos teóricos que habían adquirido y los ejecutaron en comunidades locales mediante talleres de educación financiera, para fortalecer no solo su comprensión técnica, sino también el compromiso social y a su vez, desarrollar habilidades de liderazgo (pp. 1, 12). Este estudio demuestra que el aprendizaje significativo se potencia cuando los contenidos financieros se pueden vincular con experiencias reales.

La segunda investigación fue llevada a cabo por Elizondo (2024), y se realizó en la Universidad Latinoamericana de Ciencias y Tecnología (ULACIT), bajo el título *"Impacto de la educación financiera en la gestión de tarjetas de crédito y finanzas personales de jóvenes colaboradores de empresas multinacionales"*. Este estudio analiza cómo el nivel de educación financiera puede influir en la toma de decisiones económicas de jóvenes costarricenses que trabajan en entornos corporativos (pp. 8-10). La investigación implementó un enfoque cuantitativo de investigación y los resultados reflejan la necesidad de una formación universitaria más práctica,

que promueva la reflexión sobre el consumo responsable, y también la planificación financiera; aspectos que deberían de tomarse en cuenta también en la enseñanza de procesos financieros (pp. 15-16).

Y, por último, la tercera investigación corresponde a Cruz Chacón (2023), con el estudio *"La enseñanza de la contabilidad: su mediación pedagógica a nivel universitario"*, de enfoque cualitativo, que fue elaborado en la Universidad Nacional (UNA). Esta investigación analiza las prácticas docentes que se aplican en los cursos de contabilidad y su incidencia en la participación y el aprendizaje de los estudiantes (pp. 3-5). La autora concluye que las metodologías tradicionales que se centran en la exposición teórica limitan la comprensión profunda de los contenidos y también disminuyen la motivación de los estudiantes. En cambio, plantea que el uso de herramientas tecnológicas, el aprendizaje colaborativo y la resolución de casos prácticos ayudan a tener una mayor implicación y fortalecen las habilidades analíticas que son aplicables a un entorno laboral (pp. 10-12).

Este estudio ofrece aportes que son relevantes para la investigación, ya que reafirma la necesidad de transformar la medicación pedagógica en los cursos que poseen procesos financieros mediante la incorporación de estrategias activas que ayudan a convertir al estudiante en un protagonista de su propio proceso formativo.

Síntesis del estado de la cuestión

El análisis de los antecedentes internacionales y nacionales evidencian una tendencia clara hacia el cambio de los métodos de enseñanza en la educación superior. En la mayoría de los estudios analizados se puede confirmar la eficacia de las metodologías activas para promover la independencia, el pensamiento crítico y la conexión entre la teoría y la práctica. Tanto en el contexto iberoamericano como en el contexto costarricense, se reitera la necesidad de renovación por parte de los enfoques pedagógicos y también de avanzar más allá de los modelos expositivos tradicionales.

En el caso de este estudio, los hallazgos de estas investigaciones respaldan la necesidad de reformar las estrategias y aplicar métodos activos en la enseñanza de los procesos financieros dentro del Bachillerato en Administración de Negocio de la UAM. Las conclusiones coinciden en que la innovación pedagógica no solo mejora la comprensión conceptual, también ayuda a

fortalecer competencias laborales, éticas y profesionales, alineados con las exigencias que se presentan hoy en día en el mercado y con los estándares de calidad educativa. De esta forma, la presente investigación se orienta a crear estrategias pedagógicas innovadoras que impulsen el aprendizaje significativo y sostenible en la formación financiera universitaria.

Objetivos de estudio

Se presentan a continuación los objetivos del proyecto de investigación:

Objetivo general

Analizar las metodologías activas que se implementan actualmente en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios, mediante encuestas y entrevistas, para proponer posteriormente estrategias pedagógicas innovadoras que contribuyan al fortalecimiento del aprendizaje significativo y al desarrollo de las competencias financieras del estudiante, en la UAM, sede San Pedro de San José, de septiembre 2025 a abril 2026.

Objetivos específicos

1. Identificar en alcance que tienen las metodologías activas utilizadas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.
2. Conocer los criterios de evaluación del aprendizaje que se aplican cuando se trabaja con metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.
3. Examinar la percepción que tiene los docentes de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras respecto al uso de metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros.
4. Diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM.

Formulación del Problema de Investigación

Lo que da origen a la problemática de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras del Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM, es que se requiere que las personas estudiantes comprendan conceptos que apliquen procedimientos y que argumenten la toma de decisiones con base en datos. Sin embargo, en clases universitarias tradicionales es muy frecuente que las asignaciones se limiten a tener que resolver problemas aislados o a repetir algoritmos sin ningún tipo de contexto, y esto reduce la transferencia a situaciones reales y debilita el obtener habilidades como la interpretación crítica de la información, la comunicación de resultados y la ética al momento de tomar decisiones.

Las metodologías activas se pueden comprender como enfoques de enseñanza en los que la persona estudiante deja de ser un receptor pasivo y más bien asume un rol protagónico, en el que tiene la capacidad de tomar decisiones, resolver situaciones y también puede construir significados a partir de actividades intencionadas. De acuerdo con Muntaner-Guasp, Mut-Amengual y Pinya-Medina (2022), estas metodologías lo que buscan es que el aprendizaje no dependa de la exposición del docente, sino que dependa de la acción y también de la reflexión del propio estudiante sobre tareas que lo fuerzan a pensar, analizar, debatir, argumentar y aplicar lo que aprende.

La literatura revisada sugiere que las metodologías activas (ABP, estudio de casos, simulación, aula invertida, gamificación, aprendizaje-servicio), son efectivas para cerrar esa brecha, siempre que exista un diseño intencional y apoyo institucional (Muntaner-Guasp et al., 2022; Rodríguez López, 2023; Jasso Alfieri, 2025).

En la UAM, los cursos financieros tienen potencial para avanzar hacia un aprendizaje situado que pueda conectar contenidos con casos reales del ecosistema costarricense (empresas, pymes, banca, sector público). Esto exige revisar prácticas actuales, identificar qué estrategias activas se usan (y con qué frecuencia), cómo se evalúan los aprendizajes y qué barreras perciben docentes y estudiantes (tiempos, recursos, capacitación, cultura académica). Sin esa radiografía, cualquier innovación corre el riesgo de quedarse en acciones puntuales y no en mejoras sostenibles. (Jasso Alfieri, 2025).

En otros contextos universitarios se han descrito retos comparables a la problemática planteada en este estudio:

- Brecha entre discurso e implementación: se declara trabajar con metodologías activas, pero la evaluación sigue centrada en memorización y problemas descontextualizados. (Muntaner-Guasp et al., 2022).
- Capacitación docente y acompañamiento: cuando el personal docente recibe formación situada y apoyo de su institución, la adopción de estrategias activas es más consistente y los resultados de aprendizaje mejoran. (Bravo-Lanzaque & de la Caridad, 2020).
- Diseño didáctico y motivación: la integración de dinámicas lúdicas y de reto, bien planificadas, incrementa la participación y la perseverancia del estudiante. (Rodríguez López, 2023).

Los hallazgos mencionados respaldan la pertinencia de estudiar el uso de las metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros caso de la UAM para comprender su punto de partida y proponer mejoras realistas.

Pregunta General

¿Qué tipo de metodologías activas se implementan actualmente en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios, en la UAM, sede San Pedro de San José, de septiembre 2025 a abril 2026?

Preguntas Secundarias

1. ¿Cuál es el alcance que tienen las metodologías activas utilizadas en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras?
2. ¿Qué tipo de criterios de evaluación del aprendizaje se aplican cuando se trabaja con metodologías activas en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras?
3. ¿Cuál es la percepción que tiene los docentes de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras respecto al uso de metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros?
4. ¿Cómo diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras incorporando métodos como el Aprendizaje

Basado en Problemas (ABP), el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM?

Justificación del estudio de investigación

A partir de la experiencia profesional de investigador, se logrado identificar que las personas estudiantes comprenden las fórmulas y procedimientos, pero presentan dificultades para vincularlos con decisiones reales dentro de las organizaciones. Lo que refuerza la importancia de promover metodologías activas que conecten el conocimiento teórico con la práctica profesional, favoreciendo aprendizajes más duraderos y aplicables.

Este estudio se justifica por tres razones:

- **Académica:** Aporta una mirada actualizada y con evidencia sobre la enseñanza de procesos financieros, alineada a la tendencia internacional que promueve un estudiante activo, capaz de argumentar decisiones con datos y de comunicar resultados con claridad. (Muntaner-Guasp et al., 2022; Jasso Alfieri, 2025).
- **Pedagógica**: Ofrece una propuesta de mejora contextualizada para la UAM —no recetas generales— que articula metodologías activas con evaluación auténtica (rúbricas, criterios, evidencias), procurando coherencia entre lo que se enseña, se practica y se evalúa. (Rodríguez López, 2023; Bravo-Lanzaque & de la Caridad, 2020).
- **Social y profesional**: Contribuye a la formación de personas profesionales en administración con criterio financiero, sensibilidad ética y habilidades para resolver problemas reales en organizaciones costarricenses, lo que impacta la calidad de las decisiones en empresas, emprendimientos y sector público. La literatura nacional apunta que esta conexión con la realidad —p. ej., a través de aprendizaje-servicio o casos locales— potencia el aprendizaje significativo y el compromiso cívico (Figueroa-Moreno, 2024; Elizondo, 2024; Cruz Chacón, 2023).

Alcances de la Investigación

Este estudio se enfoca en ofrecer aportes reales tanto en el campo académico como en el institucional. Desde una mirada práctica, se pretende examinar de qué forma se están utilizando las metodologías activas en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras de procesos financieros de la UAM y, a partir de ese análisis, plantear mejoras que respondan al contexto educativo costarricense. Además, el trabajo busca servir de guía a quienes imparten estos cursos, brindándoles orientaciones que fortalezcan su práctica pedagógica en áreas donde históricamente ha predominado un enfoque teórico. Los resultados que se generen podrían beneficiar directamente al profesorado y al estudiante de la UAM, al mismo tiempo que ofrecerán insumos útiles para futuras investigaciones relacionadas con la innovación pedagógica en la educación superior.

Proyecciones

- Diagnóstico claro del uso de metodologías activas en cursos con procesos financieros de la UAM (frecuencia, evaluación, barreras).
- Diseño de una propuesta educativa viable (secuencias, recursos, rúbricas) basada en ABP, casos, simulación y aula invertida, con consideraciones de carga de trabajo y evaluación auténtica.
- Comprensión de la realidad educativa del Bachillerato de Administración de Empresas, por medio de la consulta de docentes de la UAM y profesionales del ámbito financiero y retroalimentación estudiantil.
- Sostenibilidad: recomendaciones institucionales para formación docente y acompañamiento en la implementación.

Limitaciones

- Se trabaja con una muestra no probabilística, por lo que los resultados obtenidos no se generalizan automáticamente a otras carreras de la UAM o a otras universidades del país.
- El tiempo académico para recoger datos puede restringir la observación de ciclos completos de innovación; por ello, la propuesta incluirá fases de implementación escalonada.
- La modalidad de trabajo (híbrida) de la universidad influyo en el alcance y disponibilidad de estudiantes para participar en la aplicación de las encuestas.

- Los docentes entrevistados aceptaron colaborar con la investigación bajo la condición de que su participación se mantuviera de manera anónima. Además, se presentaron dificultades para realizar las entrevistas con los docentes debido a la limitante que presenta la universidad con su método de trabajo (híbrido-virtual).
- La universidad no facilitó la información solicitada con relación a la matrícula ni con los contenidos de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, por lo que, en el Marco teórico, la sección de “Programas de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras (UAM)”, se construyó con base al conocimiento y experiencia del investigador, quien ese egresado del Bachiller de Administración de Negocios.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se desarrolla el marco teórico que sustenta la investigación. Se presentan los elementos conceptuales, antecedentes y fundamentos que permiten comprender el fenómeno de estudio, así como las ideas y aportes de diversos autores que explican la relevancia de las metodologías activas dentro de la enseñanza universitaria.

Marco Situacional

El presente estudio se desarrolla en la Universidad Americana (UAM), una institución privada de educación superior que desde su fundación ha buscado consolidarse como un espacio de formación profesional con un enfoque práctico y orientado al desarrollo de competencias. La UAM se caracteriza por promover un modelo educativo flexible y centrado en la participación activa del estudiante, integrando valores como la responsabilidad, el respeto, la excelencia, la ética profesional y la apertura al cambio; los cuales orientan la vida institucional y las decisiones académicas.

Historia de la institución educativa

La UAM es una institución de educación superior privada que ha ido consolidando su presencia en el sistema universitario costarricense a lo largo de más de veinticinco años. En la página web oficial de la universidad (2025), específicamente en sección de “Conoce la UAM-Trayectoria de la UAM” se indica que la universidad fue autorizada por el Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP) en la sesión N.° 326-97, del 30 de junio de 1997, momento en el que se establece su sede central en San José. A partir de ese hito inicial, la institución ha desarrollado nuevas sedes y ampliado su oferta académica, con el objetivo de responder a las necesidades de formación profesional del país.

Con el paso de los años, la UAM ha vivido un proceso de expansión y consolidación. Por ejemplo, en 1999 se crea la sede de Cartago y en el año 2000 la sede de Heredia; posteriormente, en 2010 y 2016 se amplían las instalaciones del campus de San Pedro, lo que demuestra un interés constante por adecuar la infraestructura a la demanda estudiantil y a las exigencias de la educación superior contemporánea. Además, en 2018 la universidad fortalece su presencia en educación

técnica y cursos libres, y en 2019 traslada la sede de Heredia al centro comercial Paseo de las Flores, integrándose aún más al entorno urbano y comercial de la provincia.

En términos institucionales, la UAM se presenta como una universidad con más de 25 años en el mercado nacional y una oferta de más de cuarenta carreras aprobadas por el CONESUP, con un énfasis claro en la empleabilidad y en la formación práctica de su estudiante. La propia universidad resume su propósito en "formar profesionales que nunca se detienen e impactan en el desarrollo del país", lo cual se alinea directamente con la naturaleza aplicada de programas como el Bachillerato en Administración de Negocios y los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras que se analizan en esta investigación.

Desde la perspectiva de este estudio, resulta relevante considerar esta trayectoria histórica porque muestra a una institución que no solo ha crecido en número de sedes o programas, sino que ha ido ajustando su modelo educativo para vincular la formación académica con las demandas reales del mercado laboral y del entorno empresarial costarricense.

Valores de la institución educativa

Según la información institucional publicada por la Universidad Americana (UAM), la cultura organizacional de la institución se sustenta en seis valores o principios que orientan su labor académica y formativa: excelencia, integridad, innovación, resiliencia, trabajo en equipo y empatía (UAM, 2025).

El valor de la excelencia se relaciona con el compromiso de mantener altos estándares tanto en la calidad académica como en los servicios que brinda la institución. La integridad, a su vez, se vincula con la formación ética del estudiante, promoviendo principios como la honestidad, la responsabilidad y la coherencia entre los valores que la institución promueve y las prácticas que se desarrollan en la vida universitaria.

La innovación se refleja en la apertura hacia nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, así como en la búsqueda constante de metodologías y recursos actualizados que permitan fortalecer los procesos formativos.

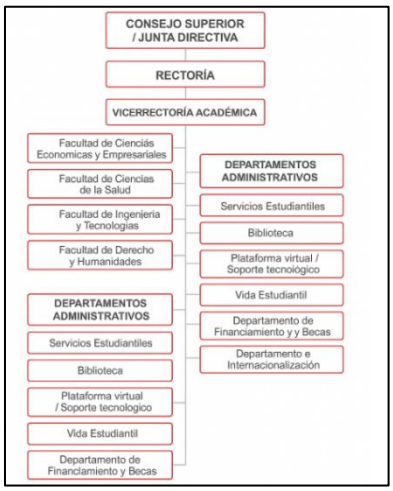
La resiliencia se asocia con la capacidad de adaptación frente a contextos cambiantes y con la habilidad de enfrentar y superar dificultades. El trabajo en equipo, por otro lado, resalta la importancia de la colaboración entre docentes, estudiantes y personal administrativo, reconociendo que los procesos educativos se construyen de manera conjunta y no de forma aislada.

Otro valor importante es la empatía, la cual se orienta a reconocer la diversidad de realidades, ritmos de aprendizaje y necesidades del estudiante (UAM, 2025).

Organigrama institucional

La universidad cuenta con una estructura administrativa definida que permite organizar sus diferentes áreas de trabajo. Dentro de esta organización se encuentran la Rectoría, la Vicerrectoría Académica, las direcciones de cada facultad y las coordinaciones de los distintos programas académicos. Cada una de estas instancias cumple funciones específicas que facilitan la coordinación entre la gestión administrativa y las actividades relacionadas con la docencia.

Figura 1. *Organigrama de la UAM:*



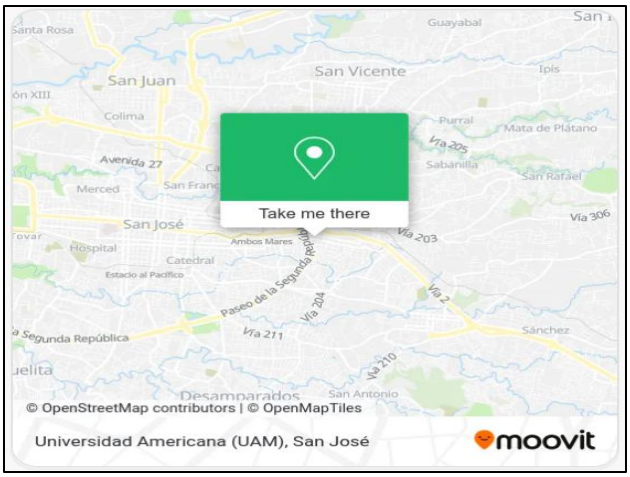
Fuente: Elaboración propia con información pública disponible en el sitio web oficial de la UAM (2025), ya que la institución no publica un organigrama en su página oficial.

La UAM cuenta con varias sedes en Costa Rica. Su localización es estratégica, ya que se encuentra cerca de comercios, servicios de transporte y zonas estudiantiles, lo que facilita la asistencia presencial y el desarrollo de actividades académicas. Además, la sede dispone de aulas equipadas, laboratorios, biblioteca y espacios tecnológicos que respaldan la enseñanza universitaria.

Ubicación de la institución educativa

La UAM, sede San Pedro de San José, se encuentra ubicada en el cantón de Montes de Oca, una zona estratégica dentro del Gran Área Metropolitana. Esta localización permite el acceso del estudiante mediante diferentes rutas de transporte público y privado, lo que favorece la asistencia presencial y la participación en actividades académicas.

Figura 2: *Ubicación de la universidad*



Fuente: ¿Cómo llegar a Universidad Americana (UAM) en San José en autobús o tren?

Objetivos Institucionales

En cuanto a los objetivos institucionales, la UAM busca lo siguiente (UAM, 2025):

- Ofrecer una formación profesional pertinente y actualizada.
- Fortalecer el pensamiento crítico y la autonomía del estudiante.

- Promover metodologías de aprendizaje que fomenten la participación activa.
- Impulsar el uso de recursos tecnológicos en los procesos formativos.
- Contribuir al desarrollo social y económico del país mediante profesionales competentes.

Misión

Universidad accesible, que asegura el crecimiento, desarrollo y competitividad de sus estudiantes y del país (UAM, s. f.).

Visión

Universidad líder, centrada en el estudiante, tecnología, flexible, que potencia la empleabilidad y el desarrollo del país (UAM, 2025).

FODA de la institución educativa

Aunque no todas las carreras publican su propio FODA, la documentación institucional identifica elementos generales aplicables a la facultad:

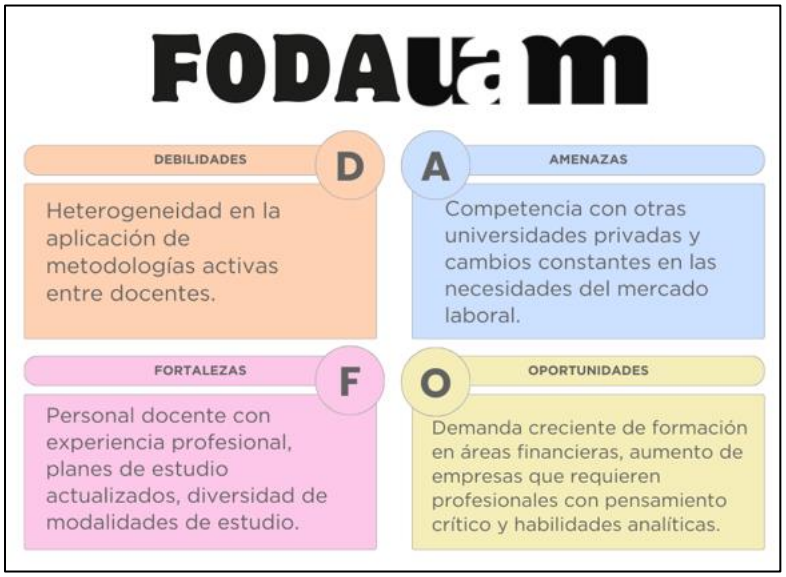
Fortalezas: Personal docente con experiencia profesional, planes de estudio actualizados, diversidad de modalidades de estudio.

Oportunidades: Demanda creciente de formación en áreas financieras, aumento de empresas que requieren profesionales con pensamiento crítico y habilidades analíticas.

Debilidades: Heterogeneidad en la aplicación de metodologías activas entre docentes.

Amenazas: competencia con otras universidades privadas y cambios constantes en las necesidades del mercado laboral.

Tabla 1. *FODA.*



Fuente: Elaboración propia con base en la información institucional publicada por la UAM (2025), ya que la institución educativa no tiene ningún FODA publicado.

Finalmente, la elección de esta institución para realizar el proyecto de investigación responde a varias razones. En primer lugar, la UAM se encuentra en un proceso de fortalecer sus estrategias de enseñanza, por lo que analizar cómo se implementan las metodologías activas dentro de los cursos de finanzas permite generar información valiosa para la mejora continua. Los cursos analizados (Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras) tienen relevancia dentro de la carrera, lo que justifica la importancia de valorar su diseño didáctico y sus estrategias de enseñanza.

Marco Conceptual

El marco conceptual reúne las ideas, teorías y fundamentos que permiten comprender por qué las metodologías activas han adquirido relevancia dentro de la enseñanza universitaria. La investigación se apoya en el enfoque constructivista del aprendizaje. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se adquiere únicamente a partir de la exposición del docente, sino mediante la participación activa del estudiante en su propio proceso formativo. El aprendizaje ocurre cuando la persona relaciona la información nueva con experiencias previas y logra aplicarla en situaciones concretas. En este contexto, el papel del docente cambia: deja de ser solamente quien transmite

información y pasa a desempeñar una función de guía o mediador del proceso de aprendizaje. Al mismo tiempo, el estudiante asume un rol más activo, reflexivo y participativo.

Diversos estudios realizados en el contexto universitario costarricense señalan que las metodologías activas favorecen el desarrollo de habilidades fundamentales para la formación profesional. Cruz Chacón (2023) y Figueroa-Moreno (2024) destacan que estrategias de este tipo fortalecen capacidades como el análisis, la argumentación, la toma de decisiones y la resolución de problemas, todas ellas especialmente relevantes en carreras relacionadas con la administración y las finanzas.

Metodologías activas

Las metodologías activas agrupan una serie de estrategias pedagógicas que buscan transformar el rol tradicional del estudiante dentro del proceso educativo. En lugar de limitarse a recibir información de forma pasiva, el estudiante participa activamente en la construcción de su propio conocimiento mediante la resolución de problemas, el análisis de situaciones reales, el trabajo colaborativo y la reflexión sobre los contenidos estudiados. Estas metodologías se han utilizado cada vez con mayor frecuencia en la educación superior debido a su capacidad para desarrollar habilidades analíticas, pensamiento crítico y competencias profesionales. En carreras relacionadas con la administración y las finanzas, este enfoque cobra especial relevancia. La formación profesional en estas áreas requiere que los estudiantes no solo comprendan conceptos teóricos, sino que también puedan aplicarlos en contextos reales donde intervienen variables económicas, organizacionales y sociales.

Tipos de metodologías activas

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP).

El ABP es una metodología que parte de la presentación de una situación problemática que los estudiantes deben analizar y resolver. A diferencia de los enfoques tradicionales, donde primero se expone la teoría y luego se aplican ejercicios, en el ABP el proceso inicia con el problema.

Hernández (2020) señala que este enfoque favorece el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía en el aprendizaje. Los estudiantes no solo deben comprender el problema, sino también investigar información relevante, contrastar distintas fuentes, analizar datos disponibles y construir una solución argumentada.

Este proceso requiere que el estudiante asuma un papel activo dentro del aprendizaje, ya que debe participar en la búsqueda y organización de la información necesaria para resolver el reto propuesto. El trabajo mediante ABP suele desarrollarse en pequeños grupos de estudiantes; y durante este proceso, el docente no actúa como expositor principal del contenido, sino como orientador del aprendizaje, guiando las discusiones y facilitando el proceso de reflexión. Morales y Landa (2004) explican que el ABP promueve habilidades académicas y profesionales importantes, como la capacidad de investigar, interpretar información, argumentar decisiones y comunicar resultados.

Estas competencias resultan especialmente valiosas en campos como la administración y las finanzas, donde los profesionales deben enfrentar situaciones complejas que requieren análisis y toma de decisiones fundamentadas.

Aprendizaje colaborativo.

Este enfoque se basa en el trabajo conjunto de los estudiantes para desarrollar actividades académicas, resolver problemas o construir conocimiento de manera colectiva. García-Peñalvo (2021) destaca que este tipo de metodología contribuye al desarrollo de habilidades sociales y comunicativas, además de fortalecer la capacidad de trabajar en equipo. En el contexto universitario, estas competencias resultan particularmente importantes, ya que muchos entornos profesionales requieren la colaboración entre personas con diferentes conocimientos, experiencias y perspectivas.

Cuando se aplica el aprendizaje colaborativo, los estudiantes participan activamente en discusiones, intercambian opiniones y analizan distintas formas de abordar un mismo problema. Este proceso permite que cada participante aporte sus ideas y, al mismo tiempo, aprenda de las contribuciones de los demás integrantes del grupo.

El conocimiento se construye de forma colectiva y no únicamente a partir de la explicación del docente. Otra característica del aprendizaje colaborativo es la interdependencia positiva entre los estudiantes. El éxito de la actividad no depende del trabajo individual de una sola persona, sino del esfuerzo conjunto del grupo. Esto genera un mayor compromiso con las tareas académicas y fomenta actitudes de responsabilidad, cooperación y respeto por las ideas de los demás.

Dentro de carreras como la administración y las finanzas, el aprendizaje colaborativo resulta especialmente útil. Muchas decisiones empresariales requieren la participación de equipos de trabajo multidisciplinarios. La práctica del trabajo colaborativo durante la formación universitaria permite que los estudiantes desarrollen habilidades que posteriormente serán necesarias en su desempeño profesional.

Aula invertida.

El modelo de aula invertida representa una reorganización del proceso tradicional de enseñanza. En lugar de dedicar el tiempo de clase a la explicación teórica, el estudiante revisa previamente los contenidos mediante recursos como videos, lecturas o materiales digitales. El espacio presencial se utiliza para actividades prácticas, análisis de casos, discusiones y resolución de problemas. Araya y Sotomayor (2025) destacan que esta estrategia favorece una mayor participación del estudiante durante las sesiones presenciales.

Cuando el estudiante llega al aula con una base conceptual previa, el tiempo de clase puede dedicarse a profundizar en los contenidos, aclarar dudas y aplicar los conocimientos en situaciones concretas. El aula invertida también permite aprovechar de forma más eficiente el tiempo de enseñanza.

El docente puede acompañar más de cerca el proceso de aprendizaje de cada estudiante y brindar retroalimentación directa durante las actividades. Otro aspecto relevante de este modelo es que promueve la autonomía del estudiante. Al revisar los contenidos antes de la clase, cada persona puede avanzar a su propio ritmo, repetir materiales si es necesario y llegar mejor preparada a las actividades presenciales. Este tipo de dinámica favorece el aprendizaje autorregulado y la responsabilidad individual en el proceso educativo.

En áreas como las finanzas, el aula invertida permite dedicar más tiempo a la resolución de ejercicios, análisis de escenarios financieros y discusión de casos empresariales.

Gamificación.

La gamificación consiste en incorporar elementos propios del juego dentro de actividades educativas. Entre estos elementos se encuentran los retos, los puntos, los niveles, las recompensas o los sistemas de clasificación. Aunque se trata de recursos inspirados en el diseño de juegos, su aplicación dentro del aula tiene un propósito pedagógico: aumentar la motivación y el compromiso del estudiante con las actividades de aprendizaje. Diversos estudios desarrollados en el contexto latinoamericano han mostrado que la gamificación puede mejorar la participación del estudiante y su disposición para enfrentar tareas académicas complejas (Araya & Sotomayor, 2025). Cuando los contenidos se presentan mediante dinámicas más interactivas, los estudiantes suelen mostrar mayor interés por las actividades propuestas.

La gamificación también permite transformar la experiencia de aprendizaje en un proceso más dinámico. En lugar de limitarse a resolver ejercicios de manera tradicional, los estudiantes participan en desafíos, simulaciones o actividades que requieren aplicar los conocimientos para avanzar dentro de la dinámica del juego. Este tipo de estrategias favorece la participación activa y genera un ambiente de aprendizaje más participativo.

En el caso de los cursos relacionados con las finanzas, la gamificación puede utilizarse para simular decisiones de inversión, evaluar riesgos financieros o gestionar recursos dentro de escenarios ficticios que representan situaciones empresariales. Este tipo de actividades permite que los estudiantes experimenten las consecuencias de sus decisiones dentro de un entorno controlado, lo que fortalece la comprensión de los contenidos. Además de mejorar la motivación, la gamificación puede contribuir a desarrollar habilidades como la resolución de problemas, el análisis de información y la toma de decisiones bajo presión.

Estudio de casos.

El estudio de casos es una metodología ampliamente utilizada dentro de la educación superior, especialmente en carreras vinculadas con la administración, la contabilidad y las

finanzas. Su aplicación consiste en analizar situaciones reales o escenarios inspirados en la práctica profesional con el fin de comprender cómo se toman decisiones dentro de una organización. A partir de estas situaciones, la persona estudiante examina la información disponible, identifica los elementos relevantes del problema y plantea posibles cursos de acción.

Esta metodología permite que los contenidos teóricos se relacionen con contextos concretos. Los estudiantes no trabajan únicamente con conceptos abstractos, sino con situaciones que reflejan problemas similares a los que podrían enfrentar en el ejercicio de su profesión. La revisión de un caso exige interpretar información, considerar distintos factores y evaluar las consecuencias de las decisiones posibles. El análisis de casos suele desarrollarse mediante discusiones en grupo. Cada participante aporta su perspectiva y contrasta sus ideas con las de los demás integrantes. Este intercambio favorece el desarrollo de habilidades de argumentación y reflexión crítica. La discusión colectiva permite observar que un mismo problema puede analizarse desde diferentes enfoques y que las decisiones organizacionales suelen implicar múltiples variables.

En este contexto, este tipo de dinámica resulta particularmente valiosa porque promueve la participación directa del estudiante en el proceso de aprendizaje. Tal como señalan Cruz Chacón (2023) y Figueroa-Moreno (2024), las estrategias que involucran al estudiante en el análisis de situaciones concretas contribuyen al fortalecimiento de habilidades como el razonamiento crítico, la toma de decisiones y la capacidad de interpretar información dentro de contextos reales.

Cuando se utilizan estudios de caso en el aula, el rol del docente también cambia. La función principal deja de centrarse únicamente en la exposición de contenidos y se orienta más hacia la mediación del aprendizaje. El profesor guía la discusión, plantea preguntas que invitan al análisis y orienta el proceso de reflexión del grupo. De esta forma se promueve un ambiente de aprendizaje donde el conocimiento se construye a partir del análisis colectivo y la discusión fundamentada.

En áreas como las finanzas, el estudio de casos resulta especialmente pertinente. Muchos procesos financieros implican interpretar datos, analizar riesgos y tomar decisiones en contextos donde intervienen diversas variables económicas. A través de casos empresariales, los estudiantes

pueden examinar situaciones relacionadas con inversiones, análisis de estados financieros o estrategias de financiamiento. Esto les permite comprender de qué manera los conceptos estudiados se aplican dentro de la realidad organizacional.

El estudio de casos representa una estrategia pedagógica que facilita la integración entre teoría y práctica dentro del proceso educativo. Su aplicación dentro de la formación universitaria permite acercar el aprendizaje a situaciones del mundo real, fortaleciendo las competencias analíticas y la capacidad de toma de decisiones del estudiante.

Pros y contras de las metodologías activas

Durante los últimos años, las metodologías activas han adquirido mayor presencia dentro de la educación superior. Su incorporación responde a la necesidad de replantear modelos de enseñanza que durante mucho tiempo se han basado principalmente en clases expositivas. En estos esquemas tradicionales, el estudiante suele ocupar un rol limitado a escuchar, tomar apuntes y repetir contenidos. Las metodologías activas plantean una dinámica diferente. El estudiante participa en el análisis de situaciones, formula preguntas, discute ideas y construye su comprensión a partir de la interacción con los contenidos y con otros compañeros.

Este cambio en la forma de enseñar ha generado interés dentro del ámbito universitario, aunque también plantea ciertos desafíos para docentes e instituciones. La implementación de estas metodologías trae consigo beneficios importantes para el aprendizaje, pero al mismo tiempo exige condiciones académicas y organizativas que no siempre están presentes en todos los contextos educativos.

Ventajas

Diversos estudios destacan los aportes de las metodologías activas dentro del proceso formativo universitario. García-Peñalvo (2021, p. 4) y Hernández (2020, p. 7) señalan que este tipo de estrategias incrementa la motivación del estudiante al involucrarlo de manera directa en su propio aprendizaje. Cuando el estudiante participa en la resolución de problemas, el análisis de

situaciones o la discusión de ideas, su relación con los contenidos cambia. El aprendizaje deja de centrarse únicamente en memorizar información y pasa a enfocarse en comprender, analizar y aplicar los conocimientos.

El desarrollo del razonamiento crítico es otro de los aspectos que suelen asociarse con el uso de metodologías activas. Las actividades que implican análisis, discusión o toma de decisiones obligan al estudiante a reflexionar sobre la información disponible, evaluar distintas alternativas y justificar sus argumentos. Este proceso contribuye a fortalecer habilidades cognitivas que resultan necesarias para el desempeño profesional.

Las metodologías activas también facilitan la relación entre la teoría y las situaciones del mundo real. Cuando los estudiantes trabajan con problemas contextualizados, casos empresariales o simulaciones, los conceptos teóricos adquieren mayor sentido. El conocimiento se comprende mejor porque se vincula con escenarios que reflejan situaciones similares a las que podrían enfrentar en su futura práctica profesional.

Otra ventaja importante es el desarrollo de habilidades relacionadas con la autonomía y el trabajo colaborativo. Muchas de estas metodologías requieren que los estudiantes investiguen información, discutan ideas con sus compañeros y participen en la construcción colectiva de soluciones. Estas dinámicas fortalecen capacidades como la comunicación, la responsabilidad compartida y la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje.

En conjunto, estas características contribuyen a que el aprendizaje resulte más significativo y que los contenidos estudiados puedan mantenerse durante más tiempo en la memoria del estudiante.

Principales ventajas de las metodologías activas

- Incrementan la motivación y el compromiso del estudiante con el aprendizaje.
- Favorecen el desarrollo del razonamiento crítico y la toma de decisiones fundamentadas.

- Permiten relacionar los contenidos teóricos con situaciones reales.
- Promueven la autonomía, el trabajo colaborativo y la reflexión sobre el propio aprendizaje.
- Contribuyen a una mayor retención del conocimiento a largo plazo.

Desventajas

A pesar de los beneficios que ofrecen, las metodologías activas también presentan algunos retos para su implementación dentro de la educación superior. Hernández (2020, p. 9) señala que uno de los principales desafíos se relaciona con la preparación docente. Diseñar actividades basadas en problemas, casos o simulaciones requiere mayor planificación que una clase expositiva tradicional. El docente debe organizar los contenidos, definir las actividades, preparar materiales y establecer criterios claros de evaluación.

El tiempo necesario para preparar las clases también suele ser mayor. La elaboración de casos, la creación de actividades de análisis o el diseño de instrumentos de evaluación demandan un trabajo previo considerable. Este aspecto puede representar una dificultad cuando los docentes cuentan con cargas académicas altas o con limitaciones de tiempo para la planificación.

Otro elemento que puede aparecer durante la implementación de estas metodologías es la resistencia de algunos estudiantes. Quienes han estado acostumbrados durante muchos años a modelos tradicionales de enseñanza pueden mostrar inicialmente cierta incomodidad frente a dinámicas que exigen mayor participación, discusión o análisis autónomo.

Las condiciones institucionales también influyen en el éxito de estas estrategias. La aplicación efectiva de metodologías activas requiere espacios adecuados, acceso a recursos tecnológicos, materiales didácticos y apoyo institucional. Cuando estas condiciones no están presentes, la implementación puede resultar más compleja.

Principales desafíos de las metodologías activas

- Requieren mayor preparación y planificación por parte del docente (Hernández, 2020).
- Demandan tiempo para el diseño de actividades y estrategias de evaluación.

- Algunos estudiantes pueden mostrar resistencia al cambiar de modelos tradicionales a metodologías participativas.
- Su implementación puede depender de recursos institucionales, infraestructura y apoyo académico.

Uso de metodologías activas en cursos de finanzas

La enseñanza de las finanzas en la educación superior ha estado tradicionalmente asociada con un enfoque centrado en el cálculo y el uso de fórmulas. Durante mucho tiempo, gran parte del aprendizaje se ha desarrollado a partir de ejercicios relacionados con tasas de interés, análisis de estados financieros o aplicación de modelos matemáticos. Aunque estos contenidos son fundamentales dentro de la formación profesional, diversos estudios recientes sugieren la importancia de complementar este enfoque con estrategias que promuevan el análisis y la toma de decisiones. Las metodologías activas ofrecen una alternativa para ampliar la forma en que se enseñan los contenidos financieros. El uso de problemas contextualizados, análisis de casos empresariales o simulaciones permite que los estudiantes comprendan cómo se aplican los conceptos financieros en situaciones reales.

En cursos de finanzas, este tipo de estrategias puede contribuir a superar una enseñanza basada únicamente en la aplicación mecánica de procedimientos. El estudiante no se limita a resolver ejercicios matemáticos, sino que debe interpretar la información disponible, analizar riesgos y justificar sus decisiones. Este proceso favorece una comprensión más profunda de los conceptos financieros.

Sánchez (2024) señala que el uso de metodologías activas dentro de la enseñanza financiera facilita el desarrollo de habilidades relacionadas con el análisis crítico y la toma de decisiones. Cuando los estudiantes trabajan con escenarios financieros realistas, se enfrentan a situaciones donde intervienen múltiples variables y donde las decisiones implican evaluar distintos riesgos y consecuencias.

En cursos de finanzas, este tipo de estrategias puede contribuir a superar una enseñanza basada únicamente en la aplicación mecánica de procedimientos. Sánchez (2024) señala que el uso de metodologías activas dentro de la enseñanza financiera facilita el desarrollo de habilidades

relacionadas con el análisis crítico y la toma de decisiones. Cuando los estudiantes trabajan con escenarios financieros realistas, se enfrentan a situaciones donde intervienen múltiples variables y donde las decisiones implican evaluar distintos riesgos y consecuencias.

García-Peñalvo (2021) también destaca la importancia de enfrentar al estudiante con problemas cercanos a la realidad profesional. En sus palabras, “el estudiante desarrolla niveles superiores de comprensión cuando enfrenta problemas reales que obligan a aplicar teoría en contextos auténticos” (p. 4). Este tipo de experiencias permite que el aprendizaje financiero vaya más allá del cálculo y se enfoque en la interpretación de información y en la toma de decisiones fundamentadas. El uso de metodologías activas en cursos de finanzas contribuye, en consecuencia, a formar profesionales capaces de analizar información financiera, evaluar escenarios y justificar sus decisiones dentro de contextos organizacionales reales.

En palabras de García-Peñalvo (2021), “el estudiante desarrolla niveles superiores de comprensión cuando enfrenta problemas reales que obligan a aplicar teoría en contextos auténticos” (p. 4).

En cursos financieros, esto se traduce en:

- Resolver casos reales de empresas costarricenses.
- Simular escenarios de inversión, riesgo y presupuestos.
- Utilizar software financiero básico y hojas de cálculo.
- Tomar decisiones con base en evidencia numérica.

Estas prácticas permiten formar profesionales que no solo saben aplicar fórmulas, sino interpretar datos y justificar decisiones.

Programas de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras (UAM)

El investigador fue estudiante de los cursos analizados en este estudio, y con base en las lecciones recibidas, puede citar temas presentes en el curso:

Finanzas I incluye:

- Valor del dinero en el tiempo
- Interés simple y compuesto
- Análisis de tasas
- Anualidades y préstamos
- Cálculo financiero básico

Toma de Decisiones Financieras profundiza en:

- Análisis de estados financieros
- Evaluación de proyectos
- Riesgo y retorno
- Decisiones de inversión
- Herramientas cuantitativas

Ambos cursos priorizan razonamiento numérico, interpretación de resultados y aplicación a situaciones reales. Para profundizar en el análisis de las metodologías empleadas en la carrera de Administración de Negocios, resulta pertinente considerar estudios que analizan la aplicación de estrategias activas en programas universitarios afines. La literatura señala que el uso del ABP, el estudio de casos y la simulación financiera es especialmente pertinente en carreras administrativas, ya que permite integrar teoría, análisis de datos y toma de decisiones en contextos reales o simulados. Asimismo, se destaca que la efectividad de estas metodologías depende de la coherencia entre las actividades propuestas, los criterios de evaluación y el acompañamiento docente, aspectos que deben analizarse de forma específica en cada institución para asegurar mejoras sostenibles en el aprendizaje (Cardona-Posada et al., 2025).

Uso de metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras

De acuerdo con Hernández (2020), el uso de estas metodologías en áreas cuantitativas "permite pasar de la repetición mecánica a la comprensión profunda" (p. 7), una necesidad evidente en la formación de profesionales financieros.

La integración de metodologías activas en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras permite avanzar hacia un aprendizaje situado, donde el estudiante analiza información real, evalúa escenarios y justifica decisiones con base en datos. Estrategias como el ABP, el estudio de casos y la simulación financiera favorecen una comprensión más profunda de los contenidos y preparan a los estudiantes para enfrentar situaciones reales del entorno empresarial. La literatura coincide en que este enfoque contribuye al desarrollo de competencias analíticas, éticas y profesionales necesarias para el ejercicio de la administración financiera (García-Peñalvo, 2021; Sánchez, 2024).

Tras analizar los contenidos de ambos cursos, es evidente que existe un potencial significativo para integrar metodologías activas. Las áreas numéricas son especialmente aptas para metodologías como:

- ABP: resolución de problemas financieros reales.
- Estudio de casos: análisis de empresas costarricenses.
- Simulación: decisiones bajo distintos escenarios de tasas o riesgo.
- Aula invertida: usar el tiempo presencial para resolver ejercicios guiados.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Se presenta a continuación el marco metodológico del proyecto de investigación, el cual presenta el enfoque del estudio, diseño, método, técnicas de investigación a usar, además de presentar los sujetos y fuentes de información.

Enfoque metodológico

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, la cual presenta una integración de datos cuantitativos y cualitativos dentro de un mismo proceso de investigación. En otras palabras, este enfoque permite observar el fenómeno desde dos planos complementarios ya que por una parte ofrece mediciones objetivas sobre la frecuencia y el tipo de metodologías activas que se aplican en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras y, por otra parte, permite también comprender razones, percepciones y argumentos que explican por qué dichas prácticas se adoptan o no se adoptan en un aula universitaria.

Desde la perspectiva de Hernández y Mendoza (2018)., un enfoque mixto "implica recopilar, analizar y vincular datos cuantitativos y cualitativos en una misma investigación con el propósito de responder con mayor solidez al planteamiento del problema" (p. 31).

Este enfoque es el más adecuado para esta investigación, ya que el diagnóstico de la enseñanza de procesos financieros en el contexto del Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM requiere no solamente saber qué ocurre y con cuál frecuencia, sino también por qué ocurre de esa forma y qué condiciones limitan o favorecen la innovación pedagógica.

En conclusión, el enfoque mixto se adopta no como una decisión arbitraria, sino como la opción metodológica que ofrece mejores garantías para crear evidencia robusta, numérica y que se pueda interpretar, que luego respalde la propuesta de mejora didáctica que constituye el propósito central de esta tesis.

Tipo de Investigación

Esta investigación se clasifica como descriptiva y exploratoria. Es descriptiva porque pretende caracterizar cómo se están implementando las metodologías activas en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios de la Universidad Americana (UAM). Es decir, busca documentar cuáles prácticas existen, con qué frecuencia se están aplicando, cuáles estrategias predominan y qué formas de evaluación se usan. A la vez, adquiere un carácter exploratorio mientras profundiza en dimensiones que no se han estudiado de manera formal dentro de la institución de educación superior, como las razones que explican la adopción o la ausencia de estrategias activas y las barreras percibidas por docentes y estudiantes.

De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), una investigación exploratoria "se lleva a cabo cuando el objetivo es examinar un tema o problema poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes" (p. 93). En otras palabras, este tipo de estudio permite acercarse con una mirada inicial a una realidad, en este caso educativa, poco conocida, ayudando a comprenderla mejor y a sentar bases que faciliten investigaciones futuras más profundas y específicas.

Desde una perspectiva metodológica, el propósito de una investigación descriptiva es "especificar las propiedades, características y perfiles de grupos, procesos u objetos que se someten a un análisis" (Hernández y Mendoza, 2018, p. 100), lo que corresponde al objetivo de este trabajo de documentar el estado actual de la enseñanza de procesos financieros. De este mismo modo, se considera exploratoria porque al tratarse de un campo con escasa documentación institucional previa, resulta necesario indagar con apertura, sin pretender establecer relaciones casuales, sino más bien producir un primer acercamiento sistemático que permita fundamentar las mejoras o los estudios posteriores.

Método de Investigación

El método de investigación que se adoptó es el de carácter analítico, entendido como aquel que descompone el fenómeno de estudio en sus partes constitutivas, con el fin de comprender cómo interactúan entre sí. El análisis se centrará en identificar de forma ordenada, los elementos

que conforman el uso de metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros, las prácticas docentes aplicadas, el grado de participación estudiantil, los instrumentos de evaluación usados, las condiciones institucionales que las posibilitan o limitan y las percepciones de los involucrados.

El método analítico es coherente con investigaciones que buscan describir y analizar a profundidad realidades educativas ya existentes sin necesidad de intervenirlas, permitiendo "revisar un fenómeno complejo a partir de la separación conceptual de sus componentes para comprenderlo mejor" (Hernandez y Mendoza, 2018, p. 127). Este enfoque resulta efectivo en un estudio que no tiene como propósito modificar el contexto durante el proceso de investigación, sino que más viene buscar entenderlo con suficiente profundidad para proponer mejoras fundamentadas en una etapa posterior.

Diseño de la Investigación

El diseño de esta investigación es no experimental, esto debido a que no se introducirá ninguna intervención ni manipulación de las condiciones en el aula universitaria. El estudio se limita a observar, describir y analizar la realidad educativa tal como se desarrolla de manera natural en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras del Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM.

En términos metodológicos, un diseño no experimental se caracteriza por estudiar fenómenos "en su contexto real, sin alterar deliberadamente las variables que se desean analizar" (Hernández y Mendoza, 2018, p. 151). Esta elección tiene sentido con el objetivo planteado en el Capítulo I, el cual busca diagnosticar el estado actual del uso de metodologías activas y comprender los factores que explican su presencia o ausencia, para que a partir de esa comprensión se pueda formular una propuesta didáctica que pueda ser fundamentada, pero sin intervenir el proceso educativo durante la fase de recolección de datos.

También la investigación es transversal, la cual se puede definir como aquella que recolecta datos en un solo momento y tiene como objetivo describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un punto específico del tiempo. En palabras de Hernández Sampieri y Mendoza (2018), el diseño transversal "se realiza cuando los datos se obtienen en un solo momento, en un

tiempo único, con el propósito de describir variables y analizar su interrelación en un momento dado" (p. 155). En términos simples, este tipo de diseño permite obtener una fotografía del fenómeno tal como ocurre en la realidad actual, sin necesidad de observar cambios a lo largo del tiempo.

Sujetos y Fuentes de Información

Se describen los participantes que forman parte del estudio y las fuentes usadas para obtener los datos. Conocer quiénes aportan la información y de dónde se obtiene permite comprender la validez y el alcance de los resultados. Por lo que aquí se detalla tanto el perfil de los sujetos involucrados (docentes y estudiantes del Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM) como los tipos de fuentes que se van a emplear para el análisis.

Sujetos de Información

Los sujetos de información son las personas que proporcionan los datos necesarios para desarrollar la investigación. En este caso, el estudio incluye tanto a docentes como a estudiantes de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, pertenecientes al Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), los sujetos de información "constituyen el conjunto de individuos u objetos sobre los cuales se recolectan los datos para responder al planteamiento del problema" (p. 174).

1. *Población de Interés:* La población se define como el grupo total de personas, objetos o casos que reúnen las características de interés del investigador. En palabras de Hernández et al. (2014), "la población o universo es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones" (p. 175). En este estudio, la población corresponde a todos los estudiantes matriculados en el Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM y a los docentes encargados de impartir las materias de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras. No se cuenta con el dato total de la población de estudiantes y docentes, ya que esta información no fue proporcionada por el centro educativo (Ver Capítulo 1, sección de Limitaciones).

2. *Tipo de Muestreo:* Para la parte cuantitativa, se trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia, la cual se selecciona según la disponibilidad y el interés de los participantes. De acuerdo con Hernández et al. (2014), este tipo de muestreo "no se basa en la probabilidad, sino en las características del estudio y en la decisión del investigador" (p. 189). En la parte cualitativa, se usó una muestra intencionada o deliberada, que consiste en escoger a quienes puedan aportar información más relevante sobre el tema. Tal como explican Hernández et al. (2014), este tipo de muestra "se elige de forma consciente por el investigador para obtener datos más ricos y profundos" (p. 190).
3. *Tamaño de la Muestra:* El estudio incluye a 13 personas estudiantes del curso Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras; y una persona docente que imparte o ha impartido alguna de estas asignaturas. Esta composición permitió contrastar diferentes perspectivas y enriquecer el análisis desde ambos roles: Quien enseña y quien aprende.
4. *Selección y Distribución de la Muestra:* La muestra quedó conformada por un grupo de 13 estudiantes, quienes respondieron el instrumento cuantitativo, y una persona docente, que participó mediante una entrevista realizada por el investigador.

Fuentes de Información

En esta sección se presentan los tipos de fuentes que se consultaron para desarrollar la investigación. Las fuentes de información permiten sustentar el marco teórico, contextualizar los resultados y validar las conclusiones. Según Hernández et al. (2014), "las fuentes son los recursos de los cuales se obtienen los datos o evidencias necesarias para responder al problema de investigación" (p. 132).

1. *Fuentes Primarias:* Las fuentes primarias son aquellas que proporcionan información de primera mano, directamente de los participantes o del entorno donde ocurre el fenómeno. Como señalan Hernandez et al. (2014), "las fuentes primarias son datos originales recolectados específicamente para el estudio en curso" (p. 133). En esta investigación las

fuentes primarias son las entrevistas a docentes, las encuestas a estudiantes, las planificaciones didácticas y los instrumentos de evaluación de los cursos analizados.

2. *Fuentes Secundarias:* Las fuentes secundarias son documentos o materiales que ya han sido elaborados por otros autores y que se usan para contextualizar o comparar resultados. De acuerdo con Hernández et al. (2014), "las fuentes secundarias son registros o datos obtenidos por otros investigadores y disponibles para su análisis" (p. 134). En este trabajo, las fuentes secundarias incluyen libros, artículos científicos, tesis universitarias y repositorios académicos relacionados con metodologías activas y educación financiera.
3. *Fuentes Terciarias:* Las fuentes terciarias son materiales que guían al investigador hacia otras fuentes o referencias relevantes. Según Hernández et al. (2014), "las fuentes terciarias son compilaciones, resúmenes o listados que facilitan la ubicación de fuentes primarias y secundarias" (p. 135). En este caso las fuentes tercerías abarcan bases de datos académicas, índices de revistas científicas, catálogos bibliográficos y directorios de investigación educativa, usados para localizar los estudios más recientes sobre el tema.

Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos

Según Castro Pérez (2019), de la Universidad de Costa Rica (UCR) "la combinación de técnicas de recolección de datos favorece la comprensión integral de los procesos de enseñanza, al permitir contrastar la información obtenida desde diferentes perspectivas" (p. 58). Este principio sustenta la decisión de integrar instrumentos tanto cuantitativos como cualitativos.

Se emplearán dos técnicas de investigación:

1. Una encuesta estructurada dirigida a los estudiantes, para medir la frecuencia y percepción del uso de metodologías activas. Según Hernández et al. (2014), "la encuesta es una técnica que permite obtener información mediante un cuestionario aplicado a una muestra de personas, con el fin de conocer opiniones, actitudes o características de una población" (p. 217). En términos simples, una encuesta es un instrumento estructurado que recopila datos de forma sistemática para identificar tendencias o percepciones dentro de un grupo.

2. Una entrevista semiestructurada aplicada al personal docente, con el fin de conocer su experiencia en la implementación de estrategias activas. De acuerdo con Kvale (2011), “la entrevista semiestructurada es una conversación guiada que sigue un conjunto de preguntas principales, pero permite que el entrevistador profundice o adapte las preguntas según las respuestas del participante” (p. 45). Esto significa que, aunque existe una guía base, el formato es flexible y facilita entender experiencias, opiniones y percepciones con mayor profundidad.

Variables de la Investigación

Como sostiene Araya Sotomayor y Ríos (2024), de la Revista Educativa de la UCR, “la articulación entre datos cuantitativos y cualitativos amplía la comprensión del fenómeno educativo, al integrar la medición con el significado que los participantes otorgan a su experiencia” (p. 18).

Las variables se definen a partir de los objetivos planteados, y una variable se puede definir como aquello que permite organizar y dar dirección al análisis, ya que especifican los elementos del fenómeno que serán observados y medidos. Tal como explican Hernández et al. (2014), “una variable es una propiedad que puede variar y cuya variación es susceptible de medirse u observarse” (p. 97). A partir de los objetivos del estudio, se definieron dos variables centrales relacionadas con el uso de metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.

Variable 1: Alcance que tienen las metodologías activas utilizadas en los cursos

1. ***Definición conceptual:*** Las metodologías activas se entienden como estrategias que “promueven que el estudiante participe, tome decisiones, experimente y reflexione durante el proceso de aprendizaje” (Araya & Sotomayor, 2025, p. 4). Desde esta perspectiva, el alcance se relaciona con el grado en que estas prácticas realmente se aplican en el aula universitaria.
2. ***Definición operativa:*** Para efectos del presente estudio, el alcance se define como el nivel en que las metodologías activas involucran a las personas estudiantes en las actividades desarrolladas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, considerando la

frecuencia de uso, el tipo de estrategias aplicadas y la forma en que estas influyen en la participación del estudiante.

3. ***Definición instrumental:*** Esta variable se evaluará mediante un cuestionario dirigido al estudiante, diseñado para identificar la frecuencia con que se aplican distintas metodologías activas y el grado de participación que promueven.

Variable 2: Evaluación del aprendizaje al trabajar con metodologías activas

1. Definición conceptual: La evaluación del aprendizaje, según Jiménez Hernández, González Ortiz y Tornel Abellán (2020), implica valorar de manera sistemática el desempeño del estudiante mediante criterios coherentes con las actividades que realizan, especialmente cuando se aplican enfoques activos. En este estudio, la evaluación se comprende como el proceso mediante el cual se analiza el desarrollo de competencias y la aplicación práctica del conocimiento financiero.

2***. Definición operativa:*** Se define como los criterios, instrumentos y procedimientos que el personal docente utiliza para valorar el desempeño de las personas estudiantes al trabajar con metodologías activas en los cursos analizados. Incluye rúbricas, ejercicios aplicados, resolución de casos, participación y otras formas de evaluación auténtica.

3. ***Definición instrumental:*** Para esta variable también se empleará un cuestionario, orientado a identificar los tipos de evaluación utilizados, su coherencia con las metodologías activas y la percepción del estudiante respecto a su pertinencia.

Tabla 1. *Definición, operacionalización e instrumentalización de las variables*

Objetivo específico	**Variables de investigación**	**Definición conceptual**	**Indicadores**	**Definición instrumental**
Identificar en alcance que tienen las metodologías activas	Alcance que tienen las metodologías activas	Una metodología activa es un enfoque en el que “el	Nivel de participación	Cuestionario (Véase anexo 1)

utilizadas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.	utilizadas en los cursos	estudiante asume un rol protagonista y participa en actividades que promueven la construcción significativa del aprendizaje" (Jiménez Hernández et al., 2020, p. 78). En este estudio, el alcance se entiende como el nivel en que dichas estrategias favorecen participación, análisis crítico y aplicación práctica.	Nivel de interacción colaborativa Nivel de aplicación de conceptos financieros Desarrollo de pensamiento crítico	
Conocer los criterios de evaluación del aprendizaje que	Evaluación del aprendizaje que se aplican al trabajar con	La evaluación del aprendizaje es	Criterios específicos para valorar actividades	Cuestionario (Véase anexo 1)

se aplican cuando se trabaja con metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.	metodologías activas	"un proceso sistemático orientado a obtener información válida que permita valorar el progreso del estudiante y mejorar el proceso educativo" (Hernández Sampieri & Mendoza, 2018, p. 233). En el contexto de metodologías activas, se refiere a cómo se valora el desempeño durante actividades aplicadas y participativas.	Claridad y coherencia en los criterios de evaluación, Grado en que los instrumentos miden procesos y no resultados Proporción de formación sumativa y formativa. Frecuencia de retroalimentación	

Fuente: Elaboración propia (2025).

Al tratarse de una investigación mixta se presentan las siguientes categorías de análisis:

Tabla 2. Matriz de operacionalización

Objetivo general	Analizar las metodologías activas que se implementan actualmente en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios, mediante encuestas y entrevistas, para proponer posteriormente estrategias pedagógicas innovadoras que contribuyan al fortalecimiento del aprendizaje significativo y al desarrollo de las competencias financieras del estudiante, en la UAM, sede Heredia, de septiembre 2025 a abril 2026.			
Objetivos específicos	**Categorías de análisis**	**Definición operativa**	**Subcategorías**	**Definición operativa**
Examinar la percepción que tiene los docentes de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras respecto al uso de metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros.	Percepción docente sobre los cursos	Para efectos de esta investigación, la percepción docente se entiende como la valoración que el profesorado hace sobre su experiencia, retos y posibilidades al implementar metodologías activas (según lo plantea García-Peñalvo, 2021, la percepción docente influye directamente en la	Percepción sobre el alcance de las metodologías activas	Opiniones del docente sobre el grado en que estas metodologías enriquecen la participación, comprensión y análisis de los estudiantes.
			Percepción sobre los retos que implican las metodologías activas	Identificación de dificultades relacionadas con tiempo, recursos, formación o adaptación del grupo.
			Percepción sobre el tipo	Valoraciones del docente sobre el

		adopción de innovaciones metodológicas).	de actividades que implican las metodologías activas	uso de ABP, estudios de caso, simulaciones, ejercicios prácticos, etc.
			Percepción sobre el tipo de evaluación del aprendizaje que se aplica cuando se trabaja con metodologías activas	Opiniones sobre la coherencia entre actividades y formas de evaluación, tales como rúbricas, retroalimentación y evaluaciones auténticas.
Diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el	Puede incluir una definición de autor	Para este estudio, una propuesta educativa es un conjunto de estrategias planificadas que orientan la mejora del proceso de aprendizaje mediante	Introducción de la propuesta educativa	Explica el propósito, los fundamentos y la necesidad detectada en el diagnóstico previo.
			Justificación de la propuesta educativa	Argumenta por qué las metodologías

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM.		actividades activas (según Hernández Sampieri & Mendoza, 2018, una propuesta educativa surge del análisis de necesidades reales del contexto).		activas fortalecen la comprensión financiera y la toma de decisiones.
			Objetivos de la propuesta educativa	Declaraciones que especifican las metas de aprendizaje que se desean alcanzar con el uso de metodologías activas
			Desarrollo de la propuesta educativa	Descripción detallada de las actividades activas seleccionadas, su secuencia, recursos y formas de evaluación.

Fuente: Elaboración propia. (2025).

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

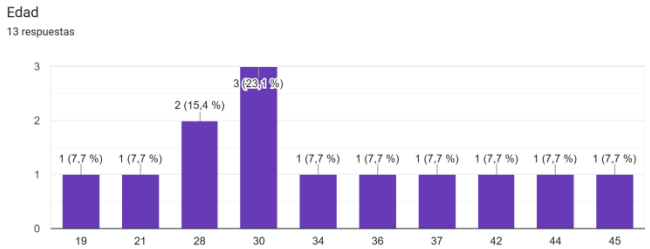
El presente capítulo tiene como propósito analizar la información obtenida mediante la aplicación de la encuesta a las personas estudiantes del curso de Finanzas I y del curso Toma de Decisiones Financieras; así como la entrevista realizada a una persona docente que imparten o han impartido alguna de estas asignaturas.

El análisis se desarrolla a partir de las variables y las categorías de análisis definidas en el marco metodológico y se organiza considerando los objetivos específicos de la investigación, integrando datos cuantitativos y cualitativos que permiten interpretar el fenómeno desde distintas perspectivas.

Resultados de la Encuesta Aplicada a las Personas Estudiantes

La muestra estuvo conformada por 13 personas estudiantes que cursan asignaturas mencionadas dentro del Bachillerato en Administración de Negocios. Con respecto a la edad de las personas encuestadas, se puede decir que la muestra de estudiantes encuestados presenta una diversidad de edades, que va aproximadamente desde los 19 hasta los 45 años. Esto indica que los grupos no están compuestos únicamente por estudiantes recién egresados del colegio, sino también por personas con mayor trayectoria académica o laboral que continúan su formación universitaria.

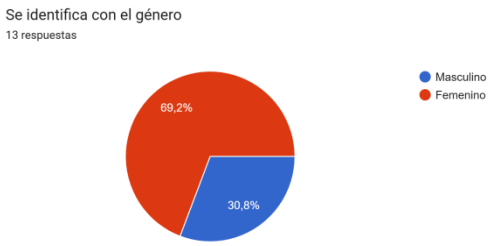
Figura 1: *Porcentaje de la edad de los estudiantes, 2026.*



Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

En relación con la identificación de género, el 69,2% de las personas corresponde al género femenino y el 30,8% restante al masculino, lo que evidencia una mayor participación femenina dentro del grupo consultado. Este grupo constituye la base del análisis cuantitativo y permite aproximarse a la percepción estudiantil sobre el uso de metodologías activas en el aula. La mayor presencia femenina en la muestra podría relacionarse con la matrícula universitaria, ya que en muchas carreras del área de Administración ha habido una creciente participación femenina.

Figura 2: *Porcentaje de estudiantes que se identifican con un determinado género, 2026.*



Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

Uno de los propósitos de la encuesta fue conocer con qué frecuencia se utilizan metodologías activas dentro de los cursos analizados. Para ello se consultó a las personas estudiantes sobre la frecuencia con la que el docente emplea estrategias como estudios de caso, debates, ejercicios aplicados, Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) o dinámicas similares durante las clases. Los resultados muestran que estas metodologías se utilizan principalmente de manera ocasional. La mayor parte de las personas encuestadas, equivalente al 84,6%**,** indicó que este tipo de estrategias se emplea “algunas veces” dentro del curso. Este dato sugiere que, aunque las metodologías activas están presentes en el desarrollo de las clases, no necesariamente forman parte constante de la dinámica de enseñanza.

Un grupo menor de estudiantes, que corresponde al 15,4%**,** señaló que estas estrategias “casi nunca” se utilizan. En la gráfica no se registraron respuestas en las categorías “siempre**”** ni **“**nunca**”**, lo cual indica que la percepción del estudiante se concentra principalmente en un uso intermedio de estas metodologías.

En términos generales, los resultados permiten observar que las metodologías activas sí aparecen dentro de los cursos financieros analizados, aunque su aplicación no se percibe como permanente. Más bien parecen utilizarse en determinados momentos del proceso.

Figura 3: *Porcentaje de estudiantes que indican la frecuencia de uso de metodologías activas por parte del docente en clases, 2026.*



Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

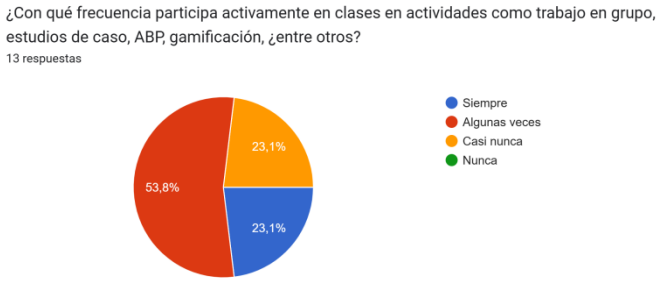
Otro propósito del cuestionario era conocer el nivel de participación de los estudiantes en actividades desarrolladas durante las clases, tales como trabajos en grupo, análisis de casos, Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) o dinámicas de gamificación. Este aspecto resulta relevante porque permite observar hasta qué punto las metodologías activas promueven la participación del estudiante dentro del proceso de aprendizaje.

Los resultados muestran que la participación se presenta principalmente de manera intermedia. La mayoría de las personas encuestadas, equivalente al 53,8%, indicó que participa “algunas veces” en este tipo de actividades. Este resultado sugiere que, aunque las dinámicas participativas están presentes en las clases, no necesariamente se desarrollan de forma constante en todas las sesiones. Por otra parte, un 23,1% de los estudiantes señaló que participa “siempre” en estas actividades, lo cual refleja que una parte del grupo percibe una participación más frecuente

dentro del aula. En contraste, otro 23,1% indicó que “casi nunca” participa en este tipo de dinámicas.

La distribución de las respuestas muestra que la participación estudiantil existe, aunque se presenta con distintos niveles de frecuencia. Mientras una parte del grupo reconoce espacios constantes de participación, otro sector percibe que estas oportunidades aparecen solo en determinados momentos del curso. Estos resultados permiten identificar una experiencia de aprendizaje diversa entre los estudiantes encuestados.

Figura 4: *Porcentaje de estudiantes que indican la frecuencia con la participan activamente en clases en actividades como en actividades como trabajo en grupo, estudios de caso, ABP, 2026.*

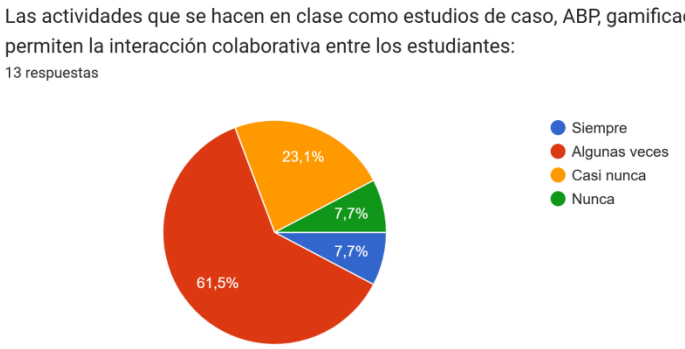


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

Otra de las preguntas del cuestionario buscó conocer la percepción del estudiante sobre la interacción colaborativa que se genera durante las actividades realizadas en clase, como estudios de caso, Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), dinámicas de gamificación o experiencias de aula invertida. Este aspecto permite observar si las estrategias utilizadas en el aula favorecen el trabajo conjunto entre los estudiantes. Los resultados muestran que una parte importante del grupo percibe que estas actividades sí promueven la interacción colaborativa. La mayoría de las personas encuestadas, equivalente al 61,5%, indicó que este tipo de interacción ocurre “algunas veces” durante las clases. Este dato refleja que las dinámicas colaborativas están presentes dentro del curso, aunque no necesariamente se desarrollan en todas las sesiones.

Un 23,1% de los estudiantes considera que estas actividades “casi nunca” generan interacción colaborativa. Por otro lado, un 7,7% señaló que esto sucede “siempre”, mientras que otro 7,7% indicó que “nunca” se produce este tipo de interacción. En conjunto, los resultados muestran percepciones diversas entre los estudiantes. Mientras una parte del grupo reconoce espacios donde se promueve el trabajo colaborativo, otro sector percibe que estas oportunidades aparecen con menor frecuencia. Esta variedad de respuestas sugiere que la experiencia de interacción entre estudiantes puede variar dependiendo de las dinámicas específicas desarrolladas en cada sesión de clase.

Figura 5: *Porcentaje de estudiantes que indican la manera que las actividades (estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida) permiten la interacción colaborativa entre estudiantes, 2026.*

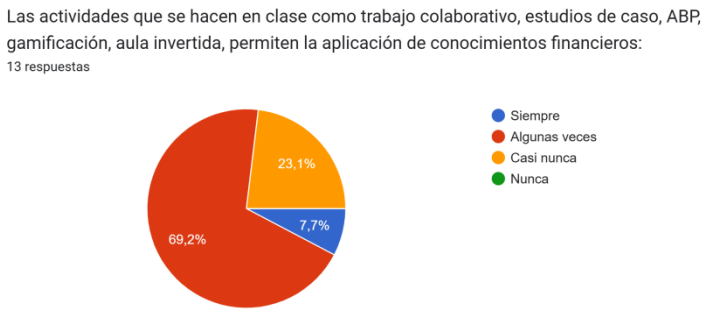


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

Otra de las preguntas buscó conocer si las actividades realizadas en clase, como trabajo colaborativo, estudios de caso, Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), gamificación o aula invertida, facilitan la aplicación de conocimientos financieros. La mayoría de las personas encuestadas, equivalente al 69,2%, indicó que estas actividades permiten aplicar los conocimientos “algunas veces”. Un 23,1% considera que esto ocurre “casi nunca”, mientras que un 7,7% señaló que sucede “siempre”.

Los resultados muestran que las actividades utilizadas en clase sí contribuyen a la aplicación de contenidos financieros, aunque esta experiencia no se percibe de manera constante por parte de todo el estudiante.

Figura 6: *Porcentaje de estudiantes que indican si las actividades que se hacen en clase (estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida) permiten la aplicación de conocimientos financieros, 2026.*

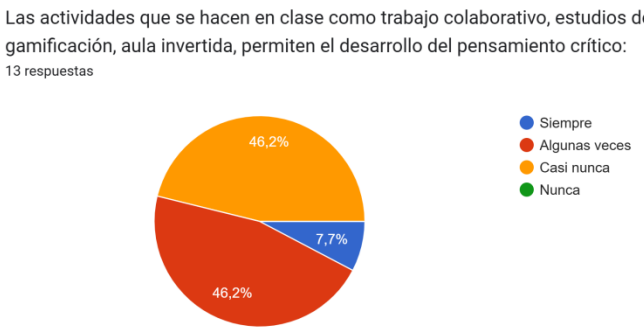


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

Otra de las preguntas exploró si las actividades realizadas en clase, como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación o aula invertida, contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Las respuestas muestran percepciones divididas. Un 46,2% indicó que estas actividades favorecen el pensamiento crítico “algunas veces”, mientras que otro 46,2% considera que esto ocurre “casi nunca”. Solo un 7,7% señaló que sucede “siempre”.

Estos resultados reflejan que, aunque algunos estudiantes perciben un aporte al desarrollo del pensamiento crítico, para otros este efecto no se presenta con la misma frecuencia dentro de las dinámicas de clase.

Figura 7: *Porcentaje de estudiantes que indican si las actividades que se hacen en clase (estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida) permiten el desarrollo de pensamiento crítico, 2026.*

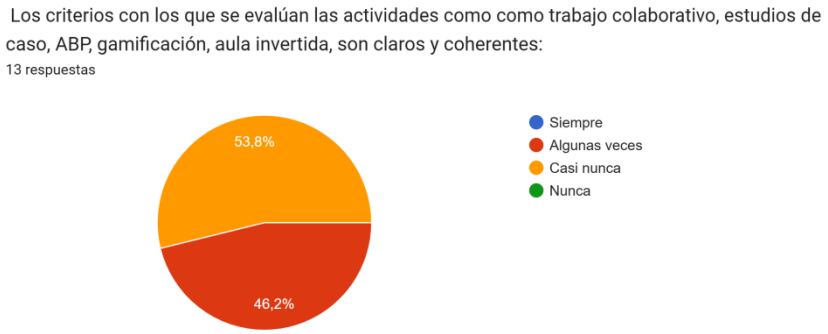


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

También se consultó a los estudiantes sobre la claridad de los criterios utilizados para evaluar actividades como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación o aula invertida. Los resultados muestran que una parte importante del grupo considera que estos criterios no siempre se perciben con total claridad. Un 53,8% indicó que los criterios son claros “casi nunca”, mientras que el 46,2% señaló que esto ocurre “algunas veces”.

Las respuestas reflejan que la percepción de claridad en la evaluación de estas actividades es limitada, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la comunicación de los criterios utilizados para valorar el desempeño del estudiante.

Figura 8: *Porcentaje de estudiantes que indican que los criterios con los que se evalúan las actividades que se hacen en clase (estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida) son claros y coherentes, 2026.*



Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

La novena pregunta de la encuesta abordó la percepción del estudiante sobre los instrumentos utilizados para evaluar actividades como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación o aula invertida, específicamente si estos permiten medir el proceso de aprendizaje. Las respuestas muestran que la mayoría de los estudiantes considera que estos instrumentos cumplen esta función con poca frecuencia. Un 61,5% indicó que los instrumentos “casi nunca” logran medir el proceso de aprendizaje, mientras que un 38,5% señaló que esto ocurre “algunas veces”.

En términos generales, los resultados reflejan que existe una percepción limitada sobre la capacidad de los instrumentos de evaluación para valorar de manera adecuada el proceso de aprendizaje desarrollado en estas actividades.

Figura 9: *Porcentaje de estudiantes que indican que los instrumentos que se utilizan para evaluar las actividades como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, miden el proceso de aprendizaje, 2026.*

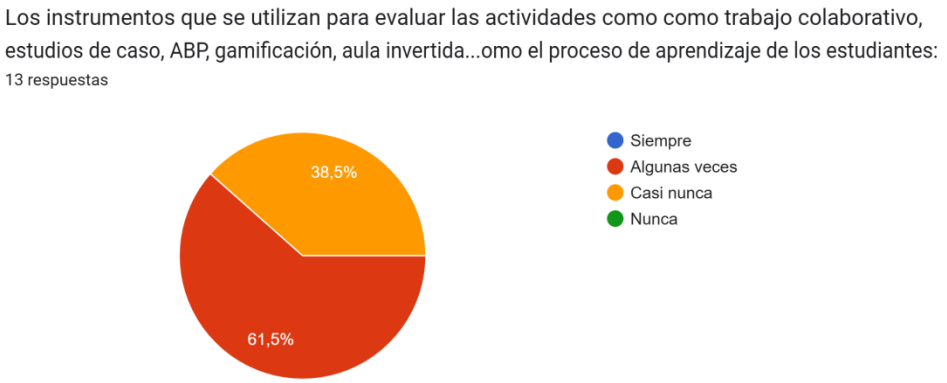


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

También se consultó si los instrumentos utilizados para evaluar actividades como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación o aula invertida consideran tanto la calificación final como el proceso de aprendizaje desarrollado durante la actividad. Las respuestas muestran que la mayoría percibe que esto ocurre “algunas veces”, opción seleccionada por el 61,5% de los participantes. Otro 38,5% considera que esto sucede “casi nunca”.

Los resultados sugieren que, aunque en algunos casos los instrumentos de evaluación toman en cuenta el proceso de aprendizaje, esta práctica no se percibe de forma constante dentro de las actividades desarrolladas en clase.

Figura 10: *Porcentaje de estudiantes que indican que los instrumentos que se utilizan para evaluar las actividades como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, se enfocan tanto en la nota como el proceso de aprendizaje de los estudiantes, 2026.*

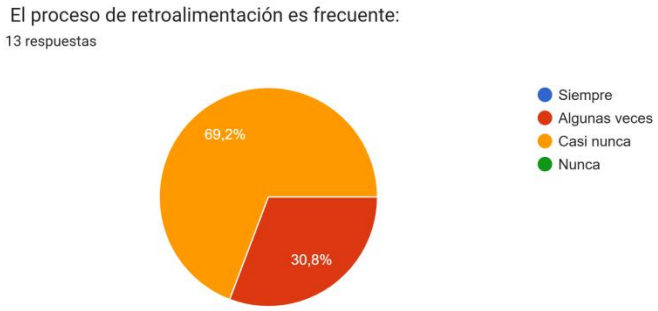


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

Se preguntó sobre la frecuencia con la que se realiza el proceso de retroalimentación durante el desarrollo de las actividades en clase.

Los resultados muestran que la mayoría considera que la retroalimentación se presenta con poca frecuencia. Un 69,2% indicó que esto ocurre “casi nunca”, mientras que el 30,8% señaló que sucede “algunas veces”. Las respuestas reflejan que el proceso de retroalimentación no se percibe como una práctica constante dentro de las actividades académicas, lo que podría influir en la forma en que los estudiantes comprenden sus avances y áreas de mejora dentro del proceso de aprendizaje.

Figura 11: *Porcentaje de estudiantes que indican que el proceso de retroalimentación es frecuente, 2026.*

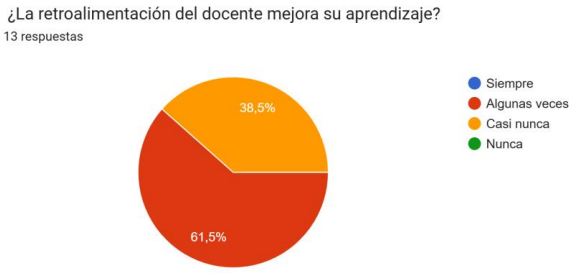


Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

La última pregunta del cuestionario exploró la percepción del estudiante sobre el impacto que tiene la retroalimentación de la persona docente en su aprendizaje. Las respuestas muestran que la mayoría considera que la retroalimentación contribuye a mejorar su aprendizaje "algunas veces", opción seleccionada por el 61,5% de los participantes. Un 38,5% indicó que esto ocurre "casi nunca".

Los resultados reflejan que, aunque la retroalimentación es valorada por algunos estudiantes, su impacto en el aprendizaje no se percibe como una experiencia constante dentro del curso.

Figura 12: *Porcentaje de estudiantes que indican que la retroalimentación del docente mejora su proceso de aprendizaje, 2026.*



Fuente: Elaboración propia 2026, a partir de la encuesta aplicada a las personas estudiantes.

Resultados de la Entrevista Aplicada a la Persona Docente

Como parte del proceso de recolección de información cualitativa para esta investigación, se realizó una entrevista a un docente que imparte cursos dentro del Bachillerato en Administración de Negocios de la Universidad Americana. La intención de esta entrevista fue conocer la perspectiva del profesorado sobre el uso de metodologías activas dentro de cursos relacionados con el área financiera, así como explorar su experiencia en la aplicación de estos métodos de enseñanza en el aula.

La entrevista se realizó a un docente con experiencia en la enseñanza universitaria y que actualmente participa en la formación de estudiantes en asignaturas vinculadas con finanzas. En este caso se trabajó con un solo participante, debido a la limitante que presenta la universidad con su método de trabajo (híbrido-virtual).

Las respuestas obtenidas permiten aproximarse a la manera en que el docente interpreta el concepto de metodologías activas, su nivel de familiaridad con estas estrategias y las posibilidades que identifica para aplicarlas en cursos de contenido financiero. A continuación, se presentan las preguntas realizadas al docente:

Percepción sobre el alcance de las metodologías activas

La persona docente (2026) entrevistada comenta:

> Desde mi perspectiva, las metodologías activas tienen que ver con formas de enseñanza donde el estudiante participa más dentro de la clase y no se limita únicamente a escuchar la explicación del profesor. Yo me formé en un modelo bastante tradicional, donde el docente explicaba la teoría y luego los estudiantes resolvían ejercicios. Sin embargo, con el tiempo uno se da cuenta de que cuando los estudiantes discuten casos, trabajan en grupo o analizan situaciones reales, se involucran más en el proceso de aprendizaje.
>
> No podría decir que siempre he utilizado el término metodologías activas como tal, pero sí he aplicado algunas prácticas que hoy entiendo que se relacionan con ese enfoque, por ejemplo, analizar casos financieros o pedir a los estudiantes que trabajen en equipo para

> resolver un problema. En ese sentido, considero que estas metodologías buscan que el estudiante piense, analice y participe más activamente durante la clase. (p.89)

A partir de la respuesta brindada por la persona docente, se puede notar algo que resulta bastante interesante y que de cierta forma también se repite en muchos contextos educativos: el uso de metodologías activas no siempre parte desde lo teórico o desde un conocimiento formal del concepto, sino más bien desde la práctica misma en el aula. El docente menciona que su formación fue tradicional, lo cual es algo muy común, especialmente en áreas como las finanzas, donde históricamente ha predominado la explicación teórica y la resolución de ejercicios. Sin embargo, lo más valioso de su respuesta es que reconoce un cambio en su forma de enseñar a partir de la experiencia. Esto significa que no se trata de una transformación impuesta, sino de un proceso que surge al observar cómo aprenden mejor los estudiantes.

También llama la atención que, aunque el docente no utilizaba explícitamente el término "metodologías activas", sí implementaba estrategias que encajan completamente dentro de este enfoque. Esto refleja que, en muchos casos, la innovación pedagógica ya está ocurriendo en el aula, aunque no siempre se identifique con un nombre específico o se sistematice formalmente.

Percepción sobre los retos que se presentan al aplicar metodologías activas

La persona docente (2026) comenta que uno de los principales retos tiene que ver con el tiempo de clase. Cuando se utilizan dinámicas de discusión o análisis de casos, el proceso puede tomar más tiempo que una explicación tradicional. En algunos cursos donde el contenido es amplio, esto puede representar una dificultad para cubrir todos los temas del programa.

Otro aspecto observado es que no todos los estudiantes están acostumbrados a participar activamente. Algunos prefieren un modelo más tradicional donde la persona docente explica y ellos toman apuntes. Cuando se les pide analizar, discutir o argumentar, al inicio puede existir cierta resistencia o inseguridad. También considero que para aplicar estas metodologías de forma más estructurada se requiere preparación y planificación adicional por parte del docente.

La persona docente pone sobre la mesa una realidad que muchas veces no se visibiliza cuando se habla de metodologías activas: implementarlas no es tan sencillo como cambiar una actividad en clase, sino que implica ajustes reales en la dinámica del curso. El tema del tiempo,

por ejemplo, aparece como un factor clave. En la práctica, el docente no solo debe preocuparse por cómo enseñar mejor, sino también por cumplir con un programa académico que ya está definido. Esto genera una presión bastante evidente entre “cubrir contenidos” y “profundizar en el aprendizaje”, algo que no siempre es fácil de equilibrar.

Además, el comentario sobre la resistencia de algunos estudiantes resulta muy significativo. Muchas veces se asume que el estudiante automáticamente va a responder de forma positiva a metodologías más participativas, pero la realidad es que no todos están acostumbrados a ese rol activo. Venir de un modelo tradicional influye bastante, y cambiar esa dinámica implica un proceso de adaptación que puede generar incomodidad.

Percepción sobre qué tipo de actividades implican las metodologías activas

Acerca de las actividades que implican las metodologías activas, el docente (2026) comenta que desde lo que ha podido observar o aplicar en clases, las metodologías activas suelen involucrar actividades donde el estudiante participa directamente en el desarrollo del tema. Por ejemplo, el análisis de casos empresariales, la resolución de problemas financieros en grupo, la discusión de escenarios económicos o el planteamiento de decisiones que podrían tomar las empresas en determinadas situaciones.

También se pueden utilizar trabajos colaborativos donde los estudiantes analizan información financiera o interpretan resultados para proponer una solución. Estas actividades permiten que el estudiante no solo realice cálculos, sino que también reflexione sobre el significado de los resultados y las decisiones que se podrían tomar a partir de ellos.

La respuesta a esta pregunta permite aterrizar las metodologías activas a un nivel mucho más concreto, lo cual resulta especialmente valioso dentro de esta investigación. Más allá de la teoría, aquí se evidencian prácticas reales que se están desarrollando en el aula, como el análisis de casos, el trabajo en grupo y la discusión de escenarios, lo que demuestra que este enfoque no es algo fantasioso o abstracto, sino aplicable y adaptable al contexto de los cursos financieros.

Llama la atención cómo se resalta el trabajo en grupo. En el contexto de las finanzas esto tiene un valor adicional, ya que en el mundo laboral las decisiones rara vez se toman de forma individual. El hecho de que los estudiantes discutan, compare ideas y construyan soluciones en conjunto les permite desarrollar habilidades que van más allá de lo académico.

Percepción sobre qué tipo de evaluación del aprendizaje se aplica cuando se trabaja con metodologías activas

La persona docente (2026) comenta que cuando se utilizan este tipo de actividades, la evaluación no necesariamente se limita a un examen tradicional. En algunos casos se puede valorar la participación en el análisis de casos, el trabajo desarrollado en grupo o la forma en que los estudiantes justifican sus decisiones. Sin embargo, en cursos de finanzas también es necesario mantener evaluaciones donde se compruebe el dominio de los cálculos y los procedimientos técnicos. Por esa razón, considero que lo más común es una combinación entre evaluaciones tradicionales y actividades que permitan valorar el proceso de análisis y comprensión de los estudiantes.

La respuesta del docente muestra un punto que resulta clave dentro de esta investigación: la evaluación no puede entenderse de forma aislada de la metodología que se utiliza en el aula. Si bien las metodologías activas buscan que el estudiante participe, analice y tome decisiones, la forma de evaluar debe responder también a esa lógica y no limitarse únicamente a medir resultados finales.

Es valioso que la persona docente entrevistada reconozca la necesidad de un equilibrio. En cursos como Finanzas I o Toma de Decisiones Financieras, no se puede dejar de lado la parte técnica, ya que el dominio de los cálculos y los procedimientos sigue siendo fundamental. Sin embargo, también queda claro que evaluar solo a través de exámenes tradicionales no permite captar completamente lo que el estudiante ha aprendido en términos de análisis, argumentación y lo que es muy importante en finanzas: toma de decisiones.

Percepción sobre la capacitación acerca de las metodologías activas

La persona docente (2026) entrevistada comenta:

> Formalmente no he recibido una capacitación profunda o especializada sobre metodologías activas. A lo largo de mi experiencia docente he participado en algunas charlas o actividades académicas donde se mencionan nuevas estrategias de enseñanza, pero la mayoría de lo que aplico en clase proviene más de la experiencia acumulada con los

> estudiantes que de una formación específica en este tema. Muchas veces uno va incorporando ciertas dinámicas en el aula de forma intuitiva. Por ejemplo, discutir casos o analizar situaciones reales del entorno empresarial. Con el tiempo he escuchado que esas prácticas se consideran parte de metodologías activas, aunque en su momento no necesariamente las aplicaba con esa intención o bajo ese nombre. (p. 90)

La respuesta de la persona docente permite entender una realidad que probablemente es más común de lo que parece dentro del ámbito universitario. Aunque existe un interés por innovar en la enseñanza, muchas veces ese cambio no viene acompañado de una formación formal o estructurada en metodologías activas, sino que surge principalmente desde la experiencia en el aula.

Llama la atención que el docente reconoce no haber recibido una capacitación profunda en este tema, pero aun así ha incorporado prácticas que claramente responden a un enfoque activo. Esto demuestra que, en muchos casos, el cambio pedagógico no necesariamente inicia desde la teoría, sino desde la necesidad de adaptarse a lo que funciona mejor con los estudiantes. Es decir, hay un aprendizaje que también ocurre del lado del docente, construido a partir de la observación y la práctica.

Percepción sobre los alcances que pueden tener las metodologías activas en cursos como Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras

Respecto a los alcances pueden tener las metodologías activas en cursos del área de finanzas, la persona docente (2026) comenta que en cursos como Finanzas I o Toma de Decisiones Financieras, estas metodologías pueden ayudar a que los estudiantes comprendan mejor cómo se aplican los conceptos financieros en situaciones reales. Muchas veces los cursos de finanzas se enfocan bastante en fórmulas, cálculos o procedimientos, lo cual es necesario, pero no siempre permite visualizar cómo se toman decisiones dentro de una empresa.

Cuando se analizan casos o situaciones prácticas, el estudiante tiene la oportunidad de interpretar datos, discutir alternativas y justificar decisiones. Eso puede acercar más el contenido del curso a la realidad empresarial. Desde mi experiencia, cuando los estudiantes trabajan con

ejemplos reales o situaciones similares a las que enfrentan las organizaciones, suelen mostrar mayor interés y participación.

La respuesta del docente permite visualizar con bastante claridad el valor que pueden tener las metodologías activas dentro de cursos que tradicionalmente se han percibido como muy técnicos, como es el caso de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras. El docente pone en evidencia una necesidad que también se ha identificado a lo largo de esta investigación: la de conectar los contenidos teóricos con situaciones reales.

Es muy interesante cómo el docente reconoce que el enfoque tradicional, basado en fórmulas y procedimientos, sigue siendo necesario, pero al mismo tiempo señala sus limitaciones. Esto refleja una comprensión equilibrada del proceso de enseñanza, donde no se trata de sustituir lo técnico, sino de complementarlo con estrategias que permitan una mejor manera de aprender, interpretar y analizar los datos e información.

CAPÍTULO V: PROPUESTA EDUCATIVA

Introducción

La presente propuesta educativa surge a partir del análisis de los resultados obtenidos en la investigación sobre el uso de metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras del Bachillerato en Administración de Negocios de la UAM.

Los hallazgos evidencian que, aunque existen esfuerzos por incorporar estrategias participativas, su aplicación aún es intermitente y no se desarrolla de manera sistemática dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ello, se plantea diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el ABP, el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UNAM.

En ese sentido, la propuesta que se presenta en este capítulo no pretende sustituir los contenidos técnicos propios de los cursos financieros, sino más bien complementar la forma en que estos se enseñan. La intención es generar espacios de aprendizaje donde el estudiante tenga la oportunidad de analizar escenarios, discutir ideas, interpretar información y tomar decisiones dentro de contextos similares a los que encontrará posteriormente en su ejercicio profesional.

De esta manera, el capítulo plantea una serie de estrategias pedagógicas que podrían incorporarse de manera gradual dentro de los cursos analizados. La propuesta toma en cuenta el contexto institucional de la UAM, las características de los contenidos financieros y las experiencias compartidas por estudiantes y docentes durante el proceso de investigación.

Justificación

A partir del análisis de los resultados de la investigación, se logró identificar que en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras existe un predominio de actividades centradas en la resolución de ejercicios numéricos y en la explicación de procedimientos técnicos.

Si bien este tipo de prácticas forma parte esencial de la formación financiera, también se evidenció que el aprendizaje podría fortalecerse mediante estrategias que promuevan un mayor nivel de participación por parte de la persona estudiante.

En diferentes momentos de la investigación se observó que los estudiantes suelen comprender los cálculos financieros, pero presentan dificultades cuando deben interpretar resultados o justificar una decisión con base en la información disponible.

Las metodologías activas representan una alternativa pedagógica que permite avanzar en esa dirección. Esto se logra mediante actividades que implican análisis de problemas, discusión de casos, trabajo colaborativo y toma de decisiones en contextos simulados.

La implementación de estrategias activas dentro de los cursos financieros podría contribuir a fortalecer el aprendizaje significativo. Cuando el estudiante tiene la oportunidad de aplicar los contenidos en situaciones concretas, los conceptos adquieren mayor sentido y es más probable que se mantengan a largo plazo. Por otra parte, la formación profesional en áreas relacionadas con la administración y las finanzas exige cada vez más habilidades analíticas.

En el ámbito laboral, las decisiones financieras rara vez se toman únicamente a partir de la aplicación mecánica de una fórmula. En muchos casos es necesario interpretar datos, evaluar riesgos y considerar distintos factores antes de tomar una decisión.

Incorporar metodologías activas dentro de los cursos de finanzas puede ayudar a que el proceso educativo se acerque más a las situaciones que los estudiantes enfrentarán en su vida profesional. Por esta razón, la propuesta busca ofrecer alternativas pedagógicas que permitan fortalecer el aprendizaje sin modificar la esencia de los contenidos financieros.

Objetivo general

Diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el ABP, el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM.

Objetivos específicos

• Proponer actividades didácticas que incorporen metodologías activas dentro de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.

• Promover espacios de aprendizaje donde el estudiante pueda analizar información financiera y tomar decisiones fundamentadas.

• Integrar situaciones reales o simuladas que permitan relacionar los contenidos teóricos con el contexto empresarial.

• Establecer estrategias de evaluación que valoren no solo el resultado numérico, sino también el proceso de análisis y argumentación del estudiante.

• Diseñar una propuesta de implementación gradual que permita incorporar estas estrategias dentro del desarrollo normal de los cursos.

Desarrollo de la propuesta

La propuesta de estrategias activas que se plantean en este capítulo se basan en la incorporación gradual de metodologías activas dentro de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras. El objetivo no es transformar completamente la estructura de los cursos, sino integrar actividades que permitan fortalecer el aprendizaje mediante experiencias más participativas.

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)

En este caso, la persona docente podría presentar a los estudiantes una situación financiera relacionada con una empresa ficticia o real. A partir de ese escenario, el grupo tendría que analizar la información disponible, identificar los elementos más relevantes del problema y plantear posibles soluciones.

Actividad Aprendizaje Basado en ABP.

Una forma de aplicar el ABP dentro de los cursos de Finanzas I o Toma de Decisiones Financieras es a través de la presentación de una situación que simule un escenario real de una empresa. La idea es que el estudiante no solo resuelva cálculos, sino que tenga que analizar la información, interpretar los datos y tomar decisiones con base en un contexto.

Ejemplo Situación Financiera

Se presenta el caso de una empresa ficticia llamada "Tecno CR S.A.", dedicada a la venta de productos tecnológicos en Costa Rica. La empresa ha experimentado un crecimiento en sus ventas durante el último año, pero recientemente ha comenzado a tener problemas de liquidez.

El gerente financiero ha detectado que, aunque las ventas han aumentado, los plazos de cobro a clientes son muy largos y esto está afectando el flujo de efectivo. Además, la empresa está evaluando la posibilidad de solicitar un préstamo para ampliar su inventario, pero no tiene claridad sobre si es la mejor decisión. A partir de esta situación, se les solicita a los estudiantes:

- Analizar la información financiera básica (ventas, cuentas por cobrar, flujo de efectivo).
- Identificar el problema principal que enfrenta la empresa.
- Proponer al menos dos alternativas de solución.
- Justificar cuál sería la mejor decisión desde el punto de vista financiero.

Organización del grupo

La actividad se puede desarrollar en grupos pequeños de 3 a 4 estudiantes, con el fin de fomentar la participación de todos. Cada grupo trabaja de forma colaborativa analizando el caso y construyendo una propuesta de solución.

Se puede asignar roles dentro del grupo (por ejemplo: analista financiero, analista cuentas por cobrar y pagar, contador y gerente financiero) para facilitar la organización y asegurar que todos participen. Al finalizar, cada grupo expone sus conclusiones al resto de la clase, lo que permite comparar diferentes enfoques y enriquecer la discusión.

Recursos necesarios

Para llevar a cabo esta actividad, se requieren recursos accesibles:

- Documento con la descripción del caso (puede ser digital o impreso).
- Datos financieros básicos de la empresa (tablas simples o estados financieros resumidos).
- Calculadora o Excel para realizar los análisis.
- Pizarra o proyector para la discusión final.
- Guía de preguntas orientadoras que ayuden a los estudiantes a enfocar el análisis.

Desarrollo de la actividad

La persona docente inicia presentando el caso y explicando el objetivo de la actividad. Luego, los estudiantes trabajan en grupo durante un tiempo determinado (por ejemplo, 30-40 minutos), analizando la situación y construyendo sus propuestas. Y finalmente, se realiza una puesta en común donde cada grupo expone sus conclusiones. El docente actúa como guía, haciendo preguntas, aclarando conceptos y ayudando a relacionar las decisiones propuestas con los contenidos teóricos del curso.

Estudio de Casos Reales

En este caso, los estudiantes podrían analizar decisiones financieras tomadas por empresas conocidas o revisar información disponible en reportes financieros. El objetivo sería identificar los factores que influyeron en determinadas decisiones y discutir si existían otras alternativas posibles.

Actividad Estudio de Casos Reales.

Ejemplo Situación Financiera

Se propone analizar el caso de una empresa reconocida en Costa Rica o a nivel internacional, por ejemplo, una cadena de retail o tecnología (puede adaptarse según el contexto del curso). El caso podría centrarse en una decisión financiera específica, como la expansión de la empresa, la adquisición de otra compañía o el manejo de deuda.

Ejemplo:

Una empresa decide abrir nuevas sucursales en diferentes regiones del país utilizando financiamiento externo. Sin embargo, meses después enfrenta dificultades para mantener su flujo de efectivo estable debido al aumento en sus obligaciones financieras. A partir de esta situación, se le solicita a los estudiantes:

- Analizar qué decisión tomó la empresa y en qué contexto.
- Identificar los factores que pudieron influir en esa decisión (crecimiento, competencia, mercado, etc.).
- Evaluar los riesgos asociados a esa decisión financiera.
- Proponer qué otras alternativas pudieron haber considerado la empresa.
- Dar su criterio sobre si la decisión fue adecuada o no, justificándolo.

Organización del grupo

La actividad se puede trabajar en grupos de 3 a 5 estudiantes, de manera que puedan discutir diferentes puntos de vista.

Cada grupo analiza el caso y prepara una breve exposición. Se puede asignar un rol por estudiante (por ejemplo: quien analiza los datos, quien lidera la discusión, quien presenta), pero sin hacerlo demasiado rígido, para que la dinámica se sienta natural.

Al final, cada grupo comparte su análisis con la clase, lo que permite comparar opiniones y generar debate.

Recursos necesarios

Para desarrollar esta actividad, no se requieren recursos complejos, pero sí información clara:

- Artículo, noticia o reporte financiero de la empresa seleccionada
- Resumen del caso preparado por el docente
- Datos financieros básicos (si están disponibles)
- Computadora o celular para consultar información adicional
- Pizarra o proyector para compartir conclusiones

Desarrollo de la actividad

El docente inicia presentando el caso y dando un contexto general de la empresa. Luego, plantea algunas preguntas guía para orientar el análisis. Los estudiantes trabajan en grupo durante un tiempo determinado (aproximadamente 30 a 45 minutos), discutiendo la situación y construyendo su análisis.

Posteriormente, se realiza una puesta en común donde cada grupo expone sus conclusiones. En este espacio, el docente puede hacer preguntas que profundicen el análisis y relacionen lo discutido con los contenidos del curso.

Simulaciones Financiera

Estas actividades permiten recrear escenarios donde los estudiantes deben tomar decisiones relacionadas con inversiones, financiamiento o gestión de recursos. Las simulaciones ayudan a comprender cómo cambian los resultados cuando se modifican variables como tasas de interés, niveles de riesgo o condiciones del mercado.

Ejemplo Situación Financiera

Se plantea el siguiente escenario:

Una empresa ficticia llamada “Inversiones Delta S.A.” dispone de un capital inicial de ₡50,000,000 y debe decidir cómo invertirlo durante el próximo año. La empresa tiene tres opciones:

- Invertir en un proyecto de expansión
    - Retorno esperado: 12% anual
    - Riesgo medio
- Colocar el dinero en instrumentos financieros (bonos)
    - Retorno esperado: 7% anual
    - Riesgo bajo
- Solicitar financiamiento adicional para duplicar la inversión
    - Tasa de interés del préstamo: 9%
    - Mayor potencial de ganancia, pero también mayor riesgo

Los estudiantes deben tomar decisiones considerando diferentes variables, como el riesgo, la rentabilidad esperada y el impacto del financiamiento.

A lo largo de la simulación, el docente puede introducir cambios en el entorno, por ejemplo:

- Aumento en la tasa de interés
- Disminución en el rendimiento del proyecto
- Cambios en las condiciones del mercado

Organización del grupo

La actividad se puede trabajar en grupos de 3 a 4 estudiantes. Cada grupo representa el equipo financiero de la empresa y debe tomar decisiones en conjunto.

Para que la dinámica funcione mejor, se pueden asignar roles de manera sencilla:

- Quien analiza los números
- Quien lidera la toma de decisiones
- Quien registra los resultados
- Quien expone al final

Sin embargo, la idea no es hacerlo rígido, sino que todos participen activamente.

Recursos necesarios

- Plantilla en Excel o tabla con los datos de la simulación
- Calculadora o computadora
- Guía con las reglas del ejercicio
- Pizarra o proyector para discutir resultados
- Escenarios preparados por el docente (cambios en variables)

Desarrollo de la actividad

La persona docente inicia explicando el contexto de la empresa y las opciones disponibles. Luego, presenta las reglas de la simulación. Cada grupo toma una decisión inicial de inversión y

justifica su elección. Después, el docente introduce cambios en el escenario (por ejemplo, una subida en las tasas de interés), y los grupos deben analizar cómo esto afecta su decisión. Este proceso puede repetirse en varias rondas, lo que permite que los estudiantes vean cómo sus decisiones impactan los resultados.

Aprendizaje Servicio

Los estudiantes podrían participar en pequeños proyectos de análisis financiero para emprendimientos o iniciativas comunitarias. De esta manera, los conocimientos adquiridos en el aula se aplican en situaciones reales, lo que fortalece tanto el aprendizaje como la responsabilidad social.

Ejemplo Situación Financiera

Se plantea trabajar con un emprendimiento real o cercano, por ejemplo:
"Cafetería La Esquina", un pequeño negocio local que ha tenido buenas ventas, pero presenta dificultades para organizar sus finanzas. El dueño del negocio menciona que:

- No tiene claridad sobre sus costos reales
- No sabe si está obteniendo ganancias o pérdidas
- Quiere invertir en mejorar el local, pero no sabe si es el momento adecuado

A partir de esta situación, los estudiantes deben:

- Analizar la información básica del negocio (ingresos, costos, gastos)
- Identificar posibles problemas financieros
- Proponer recomendaciones para mejorar la gestión del dinero
- Evaluar si es viable realizar una inversión en el corto plazo
- Explicar sus recomendaciones de forma clara y comprensible

Organización del grupo

La actividad se puede desarrollar en grupos de 3 a 4 estudiantes. Cada grupo trabaja con el mismo emprendimiento o, si es posible, con diferentes casos. La dinámica se puede organizar de forma sencilla:

- Todos analizan la información
- Discuten posibles soluciones
- Construyen una propuesta en conjunto

No es necesario asignar roles muy estrictos, pero sí es importante que todos participen activamente.

Recursos necesarios

- Información básica del emprendimiento (puede ser simulada o real)
- Plantillas simples para organizar datos financieros
- Calculadora o Excel
- Guía de trabajo con preguntas orientadoras
- Espacio para presentar resultados (clase o plataforma virtual)

Si se trabaja con un emprendimiento real, también puede incluir:

- Entrevista corta con el dueño o encargado
- Observación del funcionamiento del negocio

Desarrollo de la actividad

El docente presenta el caso del emprendimiento y explica el objetivo: aplicar conocimientos financieros en una situación real. Los estudiantes trabajan en grupo durante varios momentos (puede ser en clase o como proyecto corto), analizando la información y construyendo recomendaciones.

Posteriormente, cada grupo presenta su propuesta, explicando:

- ¿Qué problemas identificaron?
- ¿Qué soluciones proponen?
- Por qué consideran que esas decisiones son las más adecuadas.

Si es posible, se puede compartir el resultado con el emprendimiento, lo que le da aún más sentido a la actividad.

Aula invertida

En este enfoque, los contenidos teóricos se revisan previamente mediante lecturas o videos, mientras que el tiempo de clase se utiliza principalmente para resolver ejercicios, discutir casos o analizar problemas financieros.

Ejemplo Situación Financiera

Tema: Evaluación de Proyectos de Inversión.

Antes de la clase, los estudiantes revisan un video o material donde se explican conceptos como el Valor Actual Neto (VAN) y la Tasa Interna de Retorno (TIR). Ya en clase, se les presenta el siguiente caso:

Una empresa está evaluando invertir en un nuevo proyecto que requiere una inversión inicial de ₡20,000,000. Se espera que el proyecto genere flujos de efectivo anuales durante 4 años.

El reto para los estudiantes es:

- Analizar la información proporcionada
- Calcular indicadores financieros básicos (como VAN o TIR, si aplica al nivel del curso)
- Determinar si el proyecto es viable o no
- Justificar su decisión desde un punto de vista financiero

Organización del grupo

La actividad se puede trabajar en grupos de 2 a 4 estudiantes, para facilitar la discusión sin que se vuelva muy dispersa.

Cada grupo analiza el caso y toma una decisión en conjunto. La idea es que no solo hagan cálculos, sino que discutan el significado de los resultados.

El docente puede moverse entre los grupos, guiando el proceso y resolviendo dudas puntuales.

Recursos necesarios

- Video o material teórico previo (puede ser elaborado por el docente o tomado de una fuente confiable)
- Guía de trabajo con el caso práctico
- Calculadora o Excel
- Pizarra o proyector para la discusión final

Desarrollo de la actividad

Antes de la clase, el estudiante revisa el material teórico asignado. Esto es importante, ya que la dinámica en el aula depende de que lleguen con una base previa. Durante la clase, el docente presenta el caso y plantea el problema a resolver. Los estudiantes trabajan en grupo analizando la información y tomando decisiones.

Al finalizar la actividad, se realiza una discusión grupal donde cada equipo comparte sus resultados y explica su razonamiento. El docente aprovecha este espacio para aclarar dudas, reforzar conceptos y conectar la práctica con la teoría.

Estrategias de evaluación

Cuando se incorporan metodologías activas dentro del proceso educativo, también es necesario revisar la forma en que se evalúa el aprendizaje. La evaluación no debería centrarse únicamente en el resultado final de un ejercicio, sino también en el proceso de análisis que el estudiante desarrolla para llegar a una conclusión.

Rúbricas

Una rúbrica permite evaluar de forma más clara y objetiva el desempeño del estudiante, especialmente en actividades donde hay análisis y toma de decisiones.

Ejemplo aplicado:

En una actividad de análisis de un caso financiero, el docente puede evaluar a los estudiantes utilizando una rúbrica con criterios como:

- Comprensión del problema (25%): Evalúa si el estudiante identifica correctamente la situación financiera planteada.
- Análisis de la información (25%): Se valora cómo interpreta los datos, si reconoce variables importantes y si logra relacionarlas.
- Propuesta de solución (25%): Se analiza si la solución planteada es coherente con el problema y si es viable desde el punto de vista financiero.
- Justificación de la decisión (25%): Se evalúa qué tan bien el estudiante argumenta su propuesta y si utiliza conceptos financieros para respaldarla.

Este tipo de evaluación permite ir más allá de lo correcto o incorrecto y centrarse en el proceso que sigue el estudiante.

Análisis financiero

El análisis financiero como estrategia de evaluación permite que el estudiante aplique directamente los conocimientos del curso en una situación concreta.

Ejemplo aplicado:

Se le entrega al estudiante un caso donde una empresa presenta información básica como ingresos, costos, gastos y flujo de efectivo. A partir de esto, el estudiante debe:

- Calcular algunos indicadores financieros básicos
- Interpretar los resultados obtenidos
- Identificar posibles problemas financieros
- Proponer recomendaciones para mejorar la situación

La evaluación no se basa únicamente en los cálculos, sino en la interpretación y la capacidad de relacionar los resultados con la toma de decisiones. Por ejemplo, un estudiante podría obtener un resultado correcto en números, pero si no logra explicar qué significa ese resultado para la empresa, su análisis quedaría incompleto.

Presentaciones grupales

Las presentaciones grupales permiten evaluar tanto el trabajo colaborativo como la capacidad de comunicar ideas de forma clara.

Ejemplo aplicado:

Luego de trabajar un caso (real o ficticio), los estudiantes presentan sus conclusiones frente del grupo.

En la presentación deben:

- Explicar el problema financiero identificado
- Mostrar el análisis realizado
- Justificar la decisión tomada
- Responder preguntas del docente o de sus compañeros

En este caso, el docente puede evaluar aspectos como:

- Claridad en la exposición
- Coherencia del análisis
- Uso adecuado de conceptos financieros
- Participación equitativa del grupo

Cronograma de implementación

La implementación de la propuesta podría desarrollarse de forma gradual a lo largo del cuatrimestre académico.

Durante las primeras semanas del curso se introducirían los contenidos teóricos básicos necesarios para comprender los conceptos financieros. Posteriormente, el docente podría comenzar a integrar actividades basadas en problemas o estudios de caso. En la parte intermedia del curso se podrían desarrollar simulaciones financieras y actividades colaborativas donde los estudiantes analicen situaciones empresariales más complejas.

Finalmente, hacia el cierre del curso se podrían implementar proyectos integradores donde los estudiantes apliquen los conocimientos adquiridos para resolver un problema financiero más amplio. Este enfoque gradual permite que los estudiantes se familiaricen poco a poco con las metodologías activas sin generar cambios bruscos en la dinámica del curso.

Ejemplo de Cronograma

Semanas 1 a 3: Introducción y bases teóricas

En las primeras tres semanas, el curso se centra en desarrollar los conceptos fundamentales, como interpretación de estados financieros, conceptos básicos de inversión y análisis financiero inicial. En esta etapa, el docente puede incluir pequeñas actividades participativas (preguntas abiertas, ejercicios cortos en grupo), pero manteniendo una estructura relativamente tradicional para facilitar la adaptación.

Semanas 4 a 6: Primer acercamiento a metodologías activas

A partir de este momento, se comienzan a integrar actividades como el Aprendizaje Basado en Problemas y el análisis de casos sencillos. Los estudiantes trabajan en grupos pequeños, analizando situaciones financieras básicas y proponiendo soluciones. El objetivo es que empiecen a participar de forma más activa y a desarrollar criterio.

Semanas 7 a 9: Profundización y trabajo colaborativo

En esta fase se incorporan actividades más estructuradas, como estudios de casos reales y trabajo colaborativo más constante. Los estudiantes deben analizar situaciones más completas, interpretar información financiera y justificar sus decisiones.

También se pueden incluir exposiciones cortas para fomentar la comunicación de ideas.

Semanas 10 a 12: Simulaciones y toma de decisiones

En esta etapa se introducen simulaciones financieras donde los estudiantes deben tomar decisiones considerando variables como riesgo, rentabilidad o financiamiento. Aquí el nivel de complejidad aumenta, ya que los estudiantes no solo analizan, sino que deben adaptarse a cambios en el escenario planteado por el docente.

Semanas 13 a 15: Proyecto integrador y cierre del curso

En las últimas semanas, se desarrolla un proyecto integrador donde los estudiantes aplican todo lo aprendido durante el curso. El proyecto puede consistir en analizar una situación financiera completa (real o simulada), identificar problemas y proponer soluciones bien fundamentadas.

Finalmente, cada grupo presenta sus conclusiones, lo que permite evaluar tanto el conocimiento técnico como la capacidad de análisis y argumentación.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las conclusiones permiten sintetizar los principales resultados que se desprenden del estudio y relacionarlos directamente con los objetivos planteados al inicio del trabajo. No se trata únicamente de repetir datos o resultados, sino de interpretar lo que estos significan dentro del contexto analizado. Por otra parte, las recomendaciones buscan ofrecer orientaciones que puedan contribuir a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje en los cursos analizados.

Conclusiones

Las conclusiones que se presentan a continuación sintetizan los principales hallazgos obtenidos durante el desarrollo de la investigación. Cada una de ellas se organiza en función de los objetivos planteados en el estudio, lo cual permite observar con mayor claridad cómo los resultados obtenidos responden a las preguntas que orientaron el proceso investigativo.

Más que repetir los datos recopilados, las conclusiones buscan interpretar lo que dichos resultados revelan sobre el uso de metodologías activas dentro de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras en la Universidad Americana.

Objetivo general: Analizar las metodologías activas que se implementan actualmente en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios, mediante encuestas y entrevistas, para proponer posteriormente estrategias pedagógicas innovadoras que contribuyan al fortalecimiento del aprendizaje significativo y al desarrollo de las competencias financieras del estudiante, en la UAM, sede San Pedro de San José, de septiembre 2025 a abril 2026.

Conclusión: A partir del análisis realizado durante el proceso de investigación, se pudo identificar que en los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras existen algunos intentos por incorporar estrategias participativas dentro del desarrollo de las clases. Sin embargo, estas metodologías no siempre se aplican de forma sistemática ni responden a un diseño pedagógico claramente estructurado.

Los resultados obtenidos muestran que la enseñanza de los procesos financieros continúa apoyándose en gran medida en ejercicios numéricos y en la explicación de procedimientos técnicos. Si bien este enfoque permite desarrollar habilidades relacionadas con el cálculo financiero, también limita en ciertos momentos la posibilidad de que el estudiante analice

situaciones más complejas o reflexione sobre la toma de decisiones dentro de contextos empresariales. En términos generales, el estudio permitió comprender que existe un potencial importante para fortalecer el uso de metodologías activas dentro de estos cursos. Tanto docentes como estudiantes reconocen que actividades como el análisis de casos, la resolución de problemas contextualizados o la simulación de escenarios financieros podrían contribuir a mejorar la comprensión de los contenidos.

Objetivo específico 1: Identificar en alcance que tienen las metodologías activas utilizadas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.

Conclusión: El análisis de la información recopilada permitió identificar que las metodologías activas sí están presentes dentro de los cursos analizados, aunque su alcance todavía es limitado. En algunos momentos se utilizan actividades que fomentan la participación del estudiante, pero estas prácticas no siempre forman parte de una estrategia didáctica planificada a lo largo del curso.

En varios casos, las dinámicas participativas aparecen de forma ocasional, más como complemento de la explicación teórica que como parte central del proceso de aprendizaje. Esto provoca que el desarrollo de habilidades relacionadas con el análisis o la toma de decisiones financieras dependa en gran medida de la iniciativa del docente o de la dinámica particular del grupo, y los resultados de la encuesta refuerzan esta situación, ya que el 84,6% de las personas estudiantes indicaron que las metodologías activas se utilizan “algunas veces”**,** mientras que un 15,4% señalaron que “casi nunca” se emplean. Esto evidencia que, aunque estas estrategias están presentes en el aula, no se perciben como una práctica constante dentro del desarrollo del curso.

Objetivo específico 2: Conocer los criterios de evaluación del aprendizaje que se aplican cuando se trabaja con metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.

Conclusión: En relación con los procesos de evaluación, los resultados evidencian que los criterios utilizados dentro de los cursos financieros continúan orientándose principalmente hacia la resolución correcta de ejercicios y el dominio de procedimientos matemáticos. Aunque este tipo de evaluación resulta coherente con la naturaleza técnica de los contenidos financieros, también se observa que podrían incorporarse otros criterios que valoren habilidades relacionadas con el análisis de información financiera, la interpretación de resultados y la argumentación de decisiones

económicas. Los datos obtenidos en la encuesta muestran que esta situación también es percibida por los estudiantes, ya que el 61,5% considera que los instrumentos de evaluación solo "algunas veces" toman en cuenta el proceso de aprendizaje, mientras que un 38,5% indica que esto ocurre "casi nunca**"**. Esto sugiere que la evaluación sigue enfocándose principalmente en el resultado final y no de manera constante en el proceso que desarrolla el estudiante.

Objetivo específico 3: Examinar la percepción que tiene los docentes de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras respecto al uso de metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros.

Conclusión: A partir de las entrevistas realizadas, se pudo observar que los docentes reconocen el valor pedagógico de las metodologías activas dentro de la enseñanza universitaria. En general, existe una percepción positiva sobre el uso de estrategias que promuevan la participación del estudiante y que permitan relacionar los contenidos financieros con situaciones reales. No obstante, también se mencionaron algunos factores que pueden influir en la forma en que estas metodologías se aplican dentro del aula, como el tiempo disponible para desarrollar las clases o la necesidad de preparar actividades didácticas que se ajusten a los contenidos técnicos del curso.

Objetivo específico 4: Diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM.

Conclusión: Se diseñó propuesta pedagógica orientada a fortalecer el uso de metodologías activas dentro de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras. La propuesta incorpora diferentes estrategias que permiten que el estudiante participe de manera más activa en su proceso de aprendizaje, analizando situaciones financieras, interpretando información y evaluando alternativas de decisión dentro de contextos cercanos a la realidad empresarial.

Recomendaciones

Las recomendaciones que se presentan a continuación se elaboran tomando como base los resultados obtenidos durante la investigación y buscan ofrecer algunas orientaciones que podrían contribuir a mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje dentro de los cursos analizados.

Objetivo general: Analizar las metodologías activas que se implementan actualmente en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras dentro del Bachillerato en Administración de Negocios, mediante encuestas y entrevistas, para proponer posteriormente estrategias pedagógicas innovadoras que contribuyan al fortalecimiento del aprendizaje significativo y al desarrollo de las competencias financieras del estudiante, en la UAM, sede San Pedro de San José, de septiembre 2025 a abril 2026.

Recomendación: Se recomienda que la institución continúe promoviendo espacios de reflexión pedagógica orientados al fortalecimiento de metodologías activas dentro de los cursos relacionados con procesos financieros. La incorporación de estas estrategias puede enriquecer la forma en que se desarrollan las clases y contribuir a generar experiencias de aprendizaje más participativas.

Objetivo específico 1: Identificar en alcance que tienen las metodologías activas utilizadas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.

Recomendación: Se recomienda fortalecer la planificación didáctica de los cursos financieros incorporando metodologías activas de manera más estructurada dentro del desarrollo del programa. Actividades como el análisis de casos empresariales o la resolución de problemas financieros contextualizados pueden ayudar a mejorar la comprensión de los contenidos.

Objetivo específico 2: Conocer los criterios de evaluación del aprendizaje que se aplican cuando se trabaja con metodologías activas en los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras.

Recomendación: Se sugiere revisar los criterios de evaluación utilizados dentro de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras con el propósito de incluir instrumentos que valoren diferentes dimensiones del aprendizaje, incluyendo la interpretación de resultados y la capacidad de argumentar decisiones financieras.

Objetivo específico 3: Examinar la percepción que tiene los docentes de los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras respecto al uso de metodologías activas en la enseñanza de procesos financieros.

Recomendación: Se recomienda promover espacios de actualización pedagógica dirigidos al personal docente que permitan fortalecer el diseño de actividades basadas en metodologías activas y compartir experiencias relacionadas con la enseñanza de contenidos financieros.

Objetivo específico 4: Diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM.

Recomendación: Se recomienda considerar la implementación gradual de la propuesta pedagógica planteada en esta investigación dentro de los cursos de Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, iniciando con experiencias piloto que permitan evaluar su funcionamiento y realizar ajustes según las necesidades del contexto educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Araya, A., Sotomayor, P., & Ríos, J. (2024). *Metodologías activas en la educación superior en Iberoamérica: Un mapeo sistemático*. Revista Iberoamericana de Educación Superior. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331460297005

Araya-Moya, C. (2022) *El aula invertida como recurso didáctico en el contexto universitario.* Revista Iberoamericana de Educación Superior. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/440/44068165004/?

Bravo-Lanzaque, S. de la C. (2020). *Metodología para implementar la actividad lúdica en clases de Matemática en la secundaria básica cubana*. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475765806010

Cano de la Cruz, Y., Aguiar Monar, M., & Mendoza Román, J. (2019). *Metodologías activas: una necesidad en la Unidad Educativa Reino de Inglaterra*. Revista Educación (PUCE SD). Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44058158037

Cardona-Posada, S., & coautores. (2025). *Metodología didáctica usando estrategias activas para la enseñanza y el aprendizaje*. Revista de Educación (UNED). Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194280468002

Cruz Chacón, M. (2023). *La enseñanza de la contabilidad: Su mediación pedagógica a nivel universitario*. Universidad Nacional (UNA). Disponible en https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/23789

Elizondo, S. (2024). *Impacto de la educación financiera en el uso y consumo de productos de financiamiento, ahorro e inversión en jóvenes adultos en Costa Rica*. Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (ULACIT). Disponible en https://repositorio.ulacit.ac.cr/handle/123456789/589

Fernández-de-Castro, J., & Villegas-Pantoja, R. A. (2024). *Metodologías activas en educación superior: El caso de una universidad particular en México*. European Public & Social Innovation Review (EPSIR). Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/1941/194172481005/

Figueroa-Moreno, C. A. (2024). *Aprendizaje-servicio en finanzas personales: una experiencia práctica*. Revista Educación, Universidad de Costa Rica. Disponible en https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/53655

García-Peñalvo, F. J. (2021). Innovación educativa: participación activa del estudiante en la educación superior. Education in the Knowledge Society, 22(3). Recuperado de https://share.google/UEhPsQNxHmi8otUnv

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitivas, cualitativas y mixtas (1era ed.).* McGraw-Hill Educación. Recuperado de http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación (6ª ed.).* McGraw-Hill Educación. Recuperado de McGrawHill Education

Jasso Alfieri, R. D. (2025). *Perspectiva crítica de la innovación educativa desde las metodologías activas de aprendizaje*. Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/4418/441880389007/

Morales, P., & Landa, V. (2004). Aprendizaje basado en problemas.*Theoria, 13, 145-157.* Recuperado de Redalyc.APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS

Muntaner-Guasp, J. J., Mut-Amengual, B., & Pinya-Medina, C. (2022). *Las metodologías activas para la implementación de la educación inclusiva*. Revista de Educación Inclusiva. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194172481005

Rodríguez López, M. (2023). *Metodologías activas en didáctica de la música en primaria: Aprendizaje basado en juegos con boomwhackers*. Educ. Form. (UECE), 8, e11203. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585875444023

Roig-Vila, R., & Álvarez-Herrero, J. F. (2019). *Repercusión en Twitter de las metodologías activas ABP, Flipped Classroom y Gamificación. Edutec.* Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331460297005

Sánchez, M. (2024). *Metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico en educación superior.* Revista Ciencia Latina. Recuperado de https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/12207

Universidad Americana. (2024). Beneficios de estudiar en la UAM – misión, visión, valores. Recueprado de Descubre los beneficios de estudiar en la Universidad Americana | UAM

Universidad Americana. (s. f.). Información institucional, valores y trayectoria. Sitio oficial UAM Costa Rica. Recuperado de https://www.uam.ac.cr/

ANEXOS

Anexo 1. Encuesta Aplicada a Personas Estudiantes

Universidad San Marcos
Licenciatura en Docencia
Instrumento #1.

Fecha: ____/____/____	**Hora: _____**
Título del proyecto:	Metodologías Activas en la Enseñanza Universitaria de Finanzas
Objetivo del instrumento:	Recopilar información sobre el alcance, uso y percepción de las metodologías activas en cursos financieros.
Instrucciones	Lea cada pregunta y marque la opción que mejor refleje su experiencia. Su participación es confidencial.

Preguntas

1. Edad_____

2. Se identifica con el género

Femenino___

Masculino____

Otro_____

3. ¿Con qué frecuencia su docente utiliza metodologías activas como casos, debates o ejercicios aplicados, Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), gamificación, entre otros?

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

4. ¿Con qué frecuencia participa activamente en clases en actividades como trabajo en grupo, estudios de caso, ABP, gamificación, ¿entre otros?

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

5. Las actividades que se hacen en clase como estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, permiten la interacción colaborativa entre los estudiantes:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

6. Las actividades que se hacen en clase como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, permiten la aplicación de conocimientos financieros:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

7. Las actividades que se hacen en clase como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, permiten el desarrollo del pensamiento crítico:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

8. Los criterios con los que se evalúan las actividades como como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, son claros y coherentes:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

9. Los instrumentos que se utilizan para evaluar las actividades como como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, miden el proceso de aprendizaje:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

10. Los instrumentos que se utilizan para evaluar las actividades como como trabajo colaborativo, estudios de caso, ABP, gamificación, aula invertida, se enfocan tanto en la nota como el proceso de aprendizaje de los estudiantes:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

11. El proceso de retroalimentación es frecuente:

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

12. ¿La retroalimentación del docente mejora su aprendizaje?

Siempre____

Algunas veces ____

Casi nunca ____

Nunca ____

Anexo 2. Entrevista para las personas docentes

Universidad San Marcos
Licenciatura en Docencia
Instrumento #2

Fecha: 02/02/2026	**Hora: 5:00pm**
Título del proyecto:	Metodologías Activas en la Enseñanza Universitaria de Finanzas
Objetivo del instrumento:	Recopilar información sobre el alcance, uso y percepción de las metodologías activas en cursos financieros.
Instrucciones	Lea cada pregunta y marque la opción que mejor refleje su experiencia. Su participación es confidencial.

Datos importantes del instrumento.

Número de participante:	
Edad:	

Primera parte.

Pregunta	Respuestas
¿Qué significa para usted las metodologías activas? Explique.	
¿Ha recibido capacitación sobre metodologías activas? Explique.	
¿Qué alcances pueden tener las metodologías activas en cursos como Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras? Explique.	
Según su experiencia, ¿qué retos se presentan al aplicar metodologías activas? Explique.	
¿Qué tipo de actividades implican las metodologías activas? Explique.	
¿Qué tipo de evaluación del aprendizaje se aplica cuando se trabaja con metodologías activas? Explique.	
¿Qué apoyo institucional considera necesario para mejorar la aplicación de las	

metodologías activas en los cursos del Bachillerato en Administración de Negocios? Explique.	
¿Qué recomendaciones propondría para fortalecer el uso de metodologías activas en los cursos del Bachillerato en Administración de Negocios? Explique.	
Si tuviera que diseñar una propuesta de estrategias activas contextualizada para los cursos Finanzas I y Toma de Decisiones Financieras, incorporando métodos como el ABP, el estudio de casos reales, la simulación financiera, el aprendizaje-servicio y el modelo de aula invertida, en la UAM. ¿cómo lo haría? Explique.	